

Sextante

Facultad de Comunicación, Publicidad y Diseño | Trigésima octava edición | Mayo 2020 | Proyecto de aula | Medellín, Antioquia | ISSN: 2145 - 4256

Deudas sociales en la economía del conocimiento, un cambio generacional



*Reconocimiento del
conflicto y restitución de
tierras, una deuda social*

Página 10 y 11

*El Valle del Software del
alcalde Quintero, entre
lo posible y lo soñado*

Página 13

*El sistema carcelario,
con poca efectividad en
la resocialización*

Página 9

*Distrito Rural
Campesino, otro
desierto para la
Medellín rural*

Página 3

Editorial

Sextante

Rector

P. Carlos Enrique Cardona Quiceno

Decano

Ancízar Vargas León

Directora de Programa Comunicación Social

Ligia Inés Zuluaga Arias

Coordinador General

Julián David Zuluaga Agudelo

Coordinación Editorial

Marcos Fidel Vega Peña

Julián David Zuluaga Agudelo

Jefes de redacción

María Daniela Gamba Correa

Jessica Medina García

Valentina Salcedo Vizcaíno

Valentina Gaviria

William Luna

Sebastián Bonilla Tangarife

Esneider Giraldo

Directores

Sofía Zapata Cano

Yeraldin Reyes Salazar

María Camila Durán Gil

Luisa Fernanda Castaño

Daniela Villegas Zuluaga

Carolina Guisao Martínez

Verónica Rodríguez Marín

Juan Fernando Echavarría

Diseño y Diagramación

Ana Sophía Fernández Miranda

Alejandro Arboleda Grajales

Juan Sebastián Galvis Cárdenas

Jorge Esteban Gallego Cuadros

Ximena Machado Sánchez

Diseño de infografía

Luisa Fernanda Cardona Valencia

Diseño y montaje sitio web Exposextante

Verónica Rodríguez Marín

Brandon Bedoya Rodríguez

Foto de portada

Sergio Ríos, fotógrafo independiente del municipio de Apartadó.

Asesoría fotográfica

Hernán David Posada

Docentes asesores

Cristian Daniel Cartagena González

María Alejandra Barrera Gutiérrez

Fernando Aquiles Arango Navarro

Claudia Cecilia García Montoya

Ángela María Agudelo Restrepo

Gloria Lucila Agudelo Restrepo

Nubia Amparo Mesa Granada

Diana Carolina Zapata Vallejo

María Josefá Restrepo Brand

Julián David Zuluaga Agudelo

Alexander Hernández Marín

Fernando Cifuentes Higueta

Alejandro González Ochoa

María Isabel Galvis Zúñiga

Lina María Rendón López

Marcos Fidel Vega Peña

Juliana González Rivera

Wilmar Daniel Gómez

Melisa Palacios Rojas

Ancízar Vargas León

Proyecto de aula de los estudiantes

del curso de Producción de Prensa

del cuarto semestre Programa de

Comunicación Social.

Facultad de Comunicación,

Publicidad y Diseño.

Universidad Católica Luis Amigó

Mayo 2020

El abordaje de las deudas sociales en el contexto de una economía del conocimiento, con miras a identificar un cambio generacional es un reto en tiempos de emergencia sanitaria, mediatizada al máximo y que, temporalmente, puede opacar las problemáticas sociales existentes en Colombia y diferentes partes del planeta. Sin embargo, las dificultades seguirán y la búsqueda de soluciones se hace cada vez más urgente.

Por Ancízar Vargas León
Decano

La Red de Observatorios de la Deuda Social en Universidades Católicas de América Latina (RedODSAL) y la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (ODUCAL) abordan esta temática en forma consciente y la conceptualizan como el “conjunto de privatizaciones injustas que afectan las capacidades y necesidades esenciales para el desarrollo humano autónomo, la cohesión social y la integración ciudadana”, aunque diversas acciones de los gobiernos, aún desde el Estado, contribuyen en gran medida al crecimiento de esta deuda.

Ahora la inquietud es comprender la manera como las deudas sociales se emparentan con los conflictos sociales, particularmente en Colombia. Los investigadores Edison Villa Holguín y Alfonso Insuasty Rodríguez, en 2014, presentaron el trabajo “Conflictos sociales y coyuntura de paz en Colombia. Decadencia occidental y potencialidad del latinoamericanismo”.

Los autores concluyen que “la crisis del estado moderno hoy, se puede evidenciar principalmente por: la imposibilidad de resolver los problemas profundos de lo humano desde el equilibrio igualdad-libertad y la omisión a un trámite adecuado de las problemáticas sociales, situaciones que le hacen inviable e ilegítimo”. También incluyen la falacia del bipartidismo y el fallido modelo administrativo que lidera una democracia, que tiene elementos de apariencia, pero que en la práctica permite muy pocos cambios.

El periódico El Tiempo, en el año 2000, publicó una investigación sobre los 30 males que afectan al país en lo económico, político, social y cultural. Este trabajo dirigido por Pedro José Amaya Pulido “llega a la conclusión de que en Colombia prima el interés individual sobre el colectivo, el país carece de memoria y prima la doble moral”, lo cual hace que la deuda social se acreciente cada día.

El estudio aborda temas como el aumento de la corrupción, déficit

fiscal, inseguridad, no futuro de la juventud, falta de visión de largo plazo, debilidad del Estado, situación crítica de política exterior e impunidad. Como se puede observar, luego de dos décadas subsisten similares problemáticas y deudas sociales.

Economía del conocimiento

En el contexto en el cual se presenta toda esta problemática se encuentra la generación y circulación del conocimiento. Precisamente, Joan Trullén, Josep Lladós y Rafael Boix, realizaron en 2002 el trabajo “Economía del conocimiento, ciudad y competitividad”, donde se expone que, ciudades como Barcelona y similares, tienen las condiciones propicias para el desarrollo de una renovada forma de economía, aunque aún bajo el sistema capitalista-individualista, que sigue generando espacios de inequidad y exclusión social. Los investigadores lo expresan de esta manera... “destacamos que el nuevo modelo económico de Barcelona presenta también otra característica propia de las ciudades y las economías más avanzadas. Se trata del cambio de su base productiva hacia una dirección fundamental: el impulso de la economía del conocimiento”. Estas son características similares a las de Medellín.

Sostiene el estudio que, por su parte, “la OCDE define una economía basada en el conocimiento como aquella directamente basada en la producción, distribución y uso de conocimiento e información”. Por tanto, a este nivel, la pregunta es si las novedades económicas, tecnológicas y del conocimiento puede facilitar la movilización social hacia el cierre de la brecha y el inicio al pago de la deuda social.

Cambio Generacional

Para la realización de las transformaciones, según la sociología y la economía política, la ciudadanía recurre a la organización colaborativa y la interacción social. Juan Antonio Taguenca Belmonte, en su trabajo de 2016 “Sociología de la juventud. Una revisión” habla de la manera como los cambios económicos

micos y las crisis del capital se convierten en opciones de cambio para las nuevas generaciones.

Sin embargo, en muchas regiones se presenta el fenómeno que la inserción de los jóvenes a la vida productiva se demora más que en otras épocas. Los ciclos vitales se extienden y se configuran varias percepciones de juventud, cambiando el sistema de responsabilidades.

En el momento, se detectan ciudadanos que, incluso terminaron su formación profesional, siguen atados al hogar, con responsabilidades recortadas y, por tanto, sin la experiencia necesaria para proponer e impulsar los cambios requeridos que lleven a un equilibrio de la deuda social.

Sin embargo, dentro de dicha población, se encuentran personas verdaderamente inquietas y con la suficiente capacidad de riesgo para promover cierto tipo de movilizaciones. Lo que se intenta, como se dice en sociología, es lograr la masa crítica que motive liderazgos colectivos que impulsen el cierre de la brecha social y económica.

Deudas sociales en la economía del conocimiento, un cambio generacional

En definitiva, se trata, como dice la investigación de la Universidad Nacional, que los ciudadanos puedan “llevar una vida digna, próspera y feliz”. El mismo estudio agrega que “para actuar sobre el futuro es necesario empezar por conocer los problemas críticos del presente”. En buena medida, el papel de las nuevas generaciones es investigar sobre el pasado para comprender las bases económicas y sociales de la situación actual del país y la ciudad.

Construir futuros requiere de tal conocimiento, renuncia al individualismo, trabajo colaborativo, profundización en la masa de conocimiento científico, comprender los factores de creación de valor, entender el valor de los derechos universales y ser capaces de dar el salto cualitativo, para que un cambio generacional sea posible.

Distrito Rural Campesino, otro desierto de la Medellín rural

Agitados por un deseo de permanencia, en el año 2014 diferentes comunidades campesinas de la ciudad de Medellín se aglomeraron, exigiendo a la Alcaldía la implementación dentro del Plan de Ordenamiento Territorial, POT, de un órgano político que velara por sus garantías económicas y sociales; fue así como la figura del Distrito Rural Campesino, apareció entre las páginas del mencionado instrumento, con el objetivo de garantizar la planeación de ciudad teniendo en cuenta las dinámicas propias del campo. Sin embargo, a seis años de la formulación, el proyecto no ha avanzado.

Por Wilder Cano Rojas
wilder.canoro@amigo.edu.co

En seis años, el Distrito Rural Campesino solo ha ejecutado la fase correspondiente al diagnóstico participativo, la primera de las cinco etapas definidas para este proceso. Los cuatro ciclos restantes (Formulación Participativa, Socialización y Concertación, Aprobación y Gestión, Seguimiento y Evaluación) se encuentran en debate político, situación que ha significado para los campesinos un signo más de vulneración de sus derechos a permanecer dignamente dentro de su territorio.

Permanencia digna amenazada

Las condiciones de permanencia digna de las cerca de 12.500 familias campesinas están amenazadas. Según datos presentados a Sextante por el concejal Carlos Alberto Zuluaga, el diagnóstico participativo, la única de las seis fases ejecutadas del DRC, se formuló sin considerar las realidades de la ruralidad, pues, por ejemplo, el 35,1% del suelo asignado a la gestión territorial del Distrito, que en su conjunto comprende un total del 39,2% de todo el territorio agrario de la ciudad, no reviste condiciones favorables de estancia digna para los campesinos debido al desconocimiento de los usos reales del suelo. Lo preocupante es, entonces, que, parafraseando al concejal, lo poco que ha avanzado el desarrollo de las etapas del DRC, ha presentado inconsistencias. El concejal Zuluaga y el edil de la línea de ruralidad del corregimiento de San Antonio de Prado, Efrén Álvarez, coinciden en afirmar que la deuda social con la población rural es cada vez más evidente: “dentro de los proyectos de Presupuesto Participativo, la zona rural del corregimiento es olvidada. El 93% de los habitantes están dentro de la zona urbana, mientras que solo el 7% habita zona rural. Por eso, y al no representar un porcentaje significativo, los planes de inversión social para el campesinado son descartados.

Frente a estas afirmaciones, Alejandra Jaramillo, comunicadora social de la Corporación Penca de Sábila, organización que ha hecho acompañamiento a las políticas rurales en la ciudad, realizó el pasado 12 de Marzo un llamado a la administración municipal durante el foro “El Futuro de la Medellín Rural”, a causa de la asignación presupuestal dentro de la Estrategia Financiera Integral, la cual representa el 0.23% del presupuesto local para las acciones económicas y sociales de los cinco corregimientos de Medellín.

Como consecuencia de ello y debido al retraso del DRC, Héctor Lugo, fundador de la Corporación Penca de Sábila, explica que la Secre-



Foto ilustración: Luisa María Ramírez Tangarife.

taría de Inclusión Social designó únicamente el 0.05% del presupuesto global del municipio a las 54 veredas de Medellín”, y agrega: “actualmente existen 9.500 predios ocupados por 50.000 campesinos, de los cuales, 5.500 son predios productores. El problema con esta cifra es que los pequeños predios no se registran en el censo, dado que consideran que las áreas inferiores a 500 hectáreas no son productivas”.

“si la administración actual quiere tomarse en serio la revitalización del campo, debe contar con una dependencia que se encargue específicamente de esto, y que tenga además, un estatus no burocrático”.

La propuesta

Para Dora Saldarriaga, vicepresidenta del Concejo de Medellín, es necesario crear una Secretaría de Desarrollo Rural que no dependa de la Secretaría de Desarrollo Económico, afirmando que: “si la administración actual quiere tomarse en serio la revitalización del campo, debe contar con una dependencia que se encargue específicamente de esto, y que tenga además, un estatus no burocrático, sino un presupuesto propio que se concentre en el tema rural”.

¿Desarticulación institucional?

Sextante indagó sobre la situación actual del Distrito con el Gerente de Corregimientos, Cristian Sánchez, quien aseguró que la última fase de este órgano de gestión territorial (Gestión, Seguimiento y Evaluación) se ejecutará durante este año 2020. No obstante, y tal y como lo confirma la Secretaria de Desarrollo Económico, Paola Vargas González, el proyecto solo ha avanzado en la fase de planeación, que está pendiente de ser socializada con la comunidad, por lo cual difícilmente podría ejecutarse una etapa de evaluación cuando ni siquiera se ha puesto a rodar el andamiaje para el desarrollo de estrategias de intervención.

“Se realizó un ejercicio social ajustado en un documento que debe ser socializado con la comunidad. Nosotros ya terminamos esta fase, ahora debemos socializarla mediante encuentros con organizaciones sociales. Nosotros concebimos el DRC en tres fases: Planificación, Reglamentación y Ejecución, Control y Evaluación, por lo tanto, creemos que es muy pronto para hablar de falencias”, asegura la funcionaria.

En definitiva, el Distrito Rural Campesino solo ha logrado concebir su primer ciclo de planeación y sus recursos no son suficientes para cubrir las necesidades de los residentes rurales de la ciudad, pero la desarticulación de las acciones en la Alcaldía, hacen que estos planes estén empapelados y se vivan los desiertos de la Medellín Rural.

La comuna 1 -Popular le apuesta a la permanencia de sus jóvenes en la educación superior

En la convocatoria del Fondo Sapiencia 2019 II - 2020 I, los beneficiarios de becas para la educación superior de la comuna 1-Popular incrementaron un 17 %, en relación con todas las realizadas desde 2005. Además, esta comuna ya es la cuarta con mayor acceso, a través del Fondo, a las tres instituciones de educación superior del Municipio: ITM, Colmayor y Pascual Bravo.

Por Johan Alexis García Blandón
johan.garciabl@amigo.edu.co

En la comuna 1-Popular, por múltiples factores, no ha habido una constancia en el acceso a la educación superior desde la creación de las becas del Fondo Sapiencia; sin embargo, desde 2017 se vienen incrementando poco a poco los becarios. Lo anterior se debe, en parte, al acompañamiento del Observatorio de Educación Superior (ODES), y sus acciones para investigar las problemáticas del territorio, prevenir la deserción, orientar las vocaciones y ofrecer un banco de servicio social. A través de estas acciones, la comunidad de la comuna 1-Popular logró un incremento del 33.3 % en la participación en educación superior en

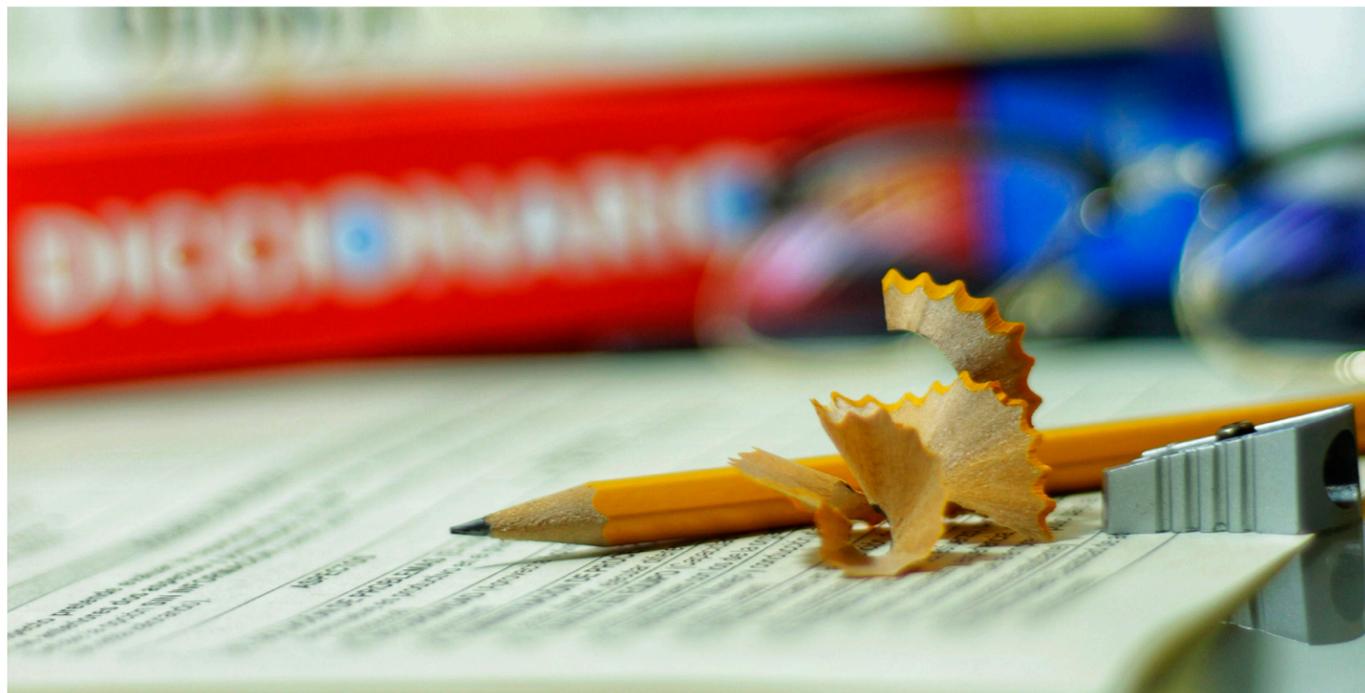


Foto por Ana María Satizábal Said.

los últimos seis semestres (del 2017 II al 2020 I), según datos proporcionados por Iván Andrés Villegas, líder de Estrategia Social y Territorial de Sapiencia. Este porcentaje evidencia una respuesta positiva de los jóvenes del territori

Así lo están haciendo

Las problemáticas del territorio son objeto de estudio de investigaciones, que analizan las posibles causas de deserción: desempeño académico, factores socioeconómicos, institucionales e individuales. Así pues, un primer paso es diagnosticar para crear herramientas que eviten la de-

serción y promuevan la permanencia en la educación. Según Farley Macías Betancur, líder comunitario: “Los factores por los que más desertan los jóvenes de la comuna son la condición socioeconómica y los problemas amorosos”.

Una vez identificados los factores de deserción se toman medidas para prevenirla. Se conforma un grupo de padrinos académicos, que va a los colegios del sector promoviendo la oferta pública. Además, si algún joven no tiene claro lo que quiere estudiar, les brindan orientación vocacional a través de un test. Cuando en el proceso de inscripción se identifica un factor de po-

sible deserción, en este caso precoz (es decir, que se da antes del ingreso a la universidad), actúa el área psicossocial.

Yésica Álvarez, psicóloga del ODES, afirma que “apenas se identifica la problemática del estudiante, sea social, académica o individual, se remite a esta área, en la cual se le da una orientación según la situación, para que logre sobrellevarla, brindando estrategias de trabajo, estudio, entre otras”. Si el problema es académico, Macías sostiene que “el Observatorio envía un reporte a bienestar universitario de la institución en la que está matriculado el joven, comuni-

cando la situación; y la universidad tiene el deber de asesorarlo”.

En todo el proceso, se concientiza al estudiante sobre su función social; y se le orienta a la hora de invertir las horas de servicio, requisito de las becas. Por medio del banco de servicio social, pueden cumplir con las 80 horas. “Ellos hacen funciones acordes a sus estudios, porque se ha identificado que en años anteriores eran mandados a hacer labores que no se relacionaban con su carrera, incluso los ponían a asear”, aclara la psicóloga; y agrega:

“la comunidad de la comuna 1-Popular logró un incremento del 33.3 % en la participación en educación superior en los últimos seis semestres”.

El origen

“Lo que pretendemos es que el estudiante use los conocimientos que aprende en la universidad”. El ODES surgió como un proyecto de investigación en el cual se compilaron todas las políticas interinstitucionales de las tres instituciones de educación superior adscritas al Municipio, con el fin de que las incorporaran a su política institucional, según Ivón Jaramillo, coordinadora de la estrategia de permanencia del Colegio Mayor de Antioquia.

El Observatorio llegó a la comuna 1-Popular porque la

educación superior ha sido uno de los temas en los que se han enfocado los ediles de la Junta Administradora Local (JAL). Así que lo adoptaron al ver la necesidad de un proyecto que pudiera orientar a los jóvenes hacia la educación superior. Farley Macías, expresidente de la JAL, recuerda: “Nos dimos cuenta de que en años anteriores la comuna uno tenía los índices de participación en educación superior más bajos de Medellín”. Yuricza Ovalle, actual presidenta de la JAL, defiende y apoya la continuidad del ODES: “La educación superior en la comuna-1

es fundamental para el desarrollo del territorio, porque cuando hay profesionales en el hogar se mejora la calidad de vida del entorno”.

En la comuna 1-Popular se lucha diariamente contra múltiples problemáticas, por eso iniciativas como el Observatorio fortalecen las opciones para los jóvenes que quieren estudiar. Para Diego Mejía Tilano, coordinador del Proyecto Gestores Educativos de las comunas 3-Manrique y 6-Doce de Octubre, el ODES de la comuna 1-Popular es una buena estrategia y puede servir de ejemplo para lograr la permanencia en el sistema edu-

cativo en otras zonas de la ciudad, porque “efectúa estrategias que procuran el bienestar de los estudiantes, para que no se materialice la desvinculación educativa”.

El proceso que lleva a cabo el Observatorio de Educación Superior de la comuna 1-Popular evidencia la necesidad de que diferentes zonas de Medellín adopten estrategias similares para que la educación superior sea de verdad una herramienta de transformación social del territorio.

Cerro de los valores sigue en su trabajo

“Aquí solo se veían violaciones, asesinatos, pelaos tirando vicio y nosotros lo convertimos en esto, el Cerro de los Valores”, dijo José Joaquín Calle Ramírez, director de la Corporación Campo Santo 27-87 y líder del Cerro de los Valores, mientras señalaba un lugar lleno de flores que tenía al frente.

Por Luisa María Ramírez.
luisa.ramirezan@amigo.edu.co

En este cerro de la comuna 8, Villatina, convive un grupo de desmovilizados de la guerrilla, paramilitares, víctimas y victimarios de combos y bandas. Este proyecto inexplicablemente dejó de tener el apoyo económico del organismo que lo impulsó: la Empresa de Desarrollo Urbano, EDU.

La Corporación Campo Santo 27-87 y el Cerro de los Valores se crearon en el año 2004 por un grupo de desmovilizados que venían de un proceso de paz del 2003. La Corporación fue fundada para recuperar la memoria histórica de Campo Santo Villatina, llamada así porque el 27 de septiembre de 1987 se desprendieron 25.000 metros cúbicos de tierra que hacían parte del Cerro Pan de Azúcar. Ocasiónó la muerte de 562 personas, según los comunicados de la Alcaldía de Medellín de aquella época.

José Joaquín Calle Ramírez, representante de la Corporación Campo Santo 27-87 es uno de sus líderes. Con los demás miembros del Cerro de los Valores promueve la preservación del medio ambiente con los talleres ecológicos, con universidades, colegios y jardines infantiles. “Si usted empieza a subir por el aula, va viendo las mariposas, los pájaros, las lechugas y usted empieza a ver aquí transformación”, comenta.

— El que fue no deja de ser. ¡No! El que es que no lo vuelva a hacer... - Reflexiona José Joaquín. “Vamos a ver si me dan trabajo para vacunar la cuadra” o “si me dan trabajo para ir a vender vicio en tal parte”. ¡No! Aquí por medio de la basura estamos transformando al ser humano y transformando la basura, concluye.

Julián Andrés Vergara Ortiz, Trabajador Social en formación y acompañante de la estrategia de niñez de la Corporación Con-vivamos manifiesta que en ocasiones no se tiene en cuenta que los guerrilleros no solo fueron victimarios, sino que de alguna manera también fueron víctimas del conflicto, porque a algunos también les vulneraron sus derechos, ya sea por reclutamiento forzado u otras formas de violencia. “Por esto es importante brindarles nuevas alternativas de vida”, manifiesta.

Víctimas y victimarios en unión

Luis Eduardo Arias García entró a un grupo armado donde duró tres años. Fue en el último año cuando dice que se dio la oportunidad de abandonarlo y la aprovechó con todo... Inició el proceso del Cerro de los Valores y de nuestra organización e inició un nuevo proyecto de vida, el cual he llevado con éxito hasta el día de hoy. Sobre todo, la oportunidad de tener un grupo de jóvenes que algún día fueron parte de problema, hoy son parte de la solución, contó una de las fuentes. En este camino de la reconciliación y trabajo en conjunto por el cuidado de las zonas verdes y la recuperación del paisaje, se encuentra otra de las víctimas,



Integrantes del proyecto ambiental en labores de reciclaje. Foto por Luisa María Ramírez.

María Eugenia Sevilla Salvatierra, desplazada de Urabá, Antioquia, por un grupo armado. “Me siento muy bien allá. Don Joaquín me ayuda mucho y le dice a los nuevos y a los trabajadores del lugar que me traten muy bien”. Esto posibilita que trabaje con ellos de la mano sembrando y deshierbando.

Trabajo con la comunidad

El Proyecto Integral de Medio Ambiente tiene dos componentes. Uno es de Residuos Orgánicos, que se transforma en las pacas digestoras, pues funcionan como un aparato digestor, extrayendo los nutrientes de estos residuos. El otro, un componente de Residuos Sólidos en el que prestan el servicio a 2.500 viviendas.

María Rubiela Ruiz, habitante del sector cuenta que de esta manera la Comuna colabora con el cuidado de las zonas verdes, además, de aportar espacios en los cuales se pueda respirar aire puro y disfrutar, mientras se le da vida a la ciudad.

Aulas ambientales

Medellín y sus corregimientos cuentan con 17 aulas ambientales. La Secretaría de Medio Ambiente indica según sus reportes que 10 no estaban en funcionamiento. Manifiestan que en estos espacios se forman seres humanos responsables y comprometidos para contribuir a un cambio de la cultura ambiental en la sociedad. Según Margarita Rivera, Directora de Gestión Social y Comunicaciones de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) este territorio ha sido vulnerado por la situación de violencia que ha vivido. Sin embargo, el proyecto ha contribuido a la preservación del medio ambiente.

La EDU fue la fundadora y la encargada de diseñar los espacios del Cerro de los Valores, pero actualmente no les está brindando recur-

“Si usted empieza a subir por el aula, va viendo las mariposas, los pájaros, las lechugas y usted empieza a ver aquí transformación, aquí por medio de la basura estamos transformando al ser humano.

sos económicos, debido a la contingencia actual no se pudo saber por qué dejaron de hacerlo y no fue posible nueva información de las fuentes de la EDU. Esta atribución que se les otorga de ser los fundadores es algo que pone en cuestión José Joaquín Calle cuando dice: “padre no es el que engendra, padre es el que cría”, concluye. Según Margarita Rivera, Directora de Gestión Social y Comunicaciones de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) este territorio ha sido vulnerado por la situación de violencia que ha vivido. Sin embargo, el proyecto ha contribuido a la preservación del medio ambiente. La EDU fue la fundadora y la encargada de diseñar los espacios del Cerro de los Valores, pero actualmente no les está brindando recursos económicos, debido a la contingencia actual no se pudo saber por qué dejaron de hacerlo y no fue posible nueva información de las fuentes de la EDU. Esta atribución que se les otorga de ser los fundadores es algo que pone en cuestión José Joaquín Calle cuando dice: “padre no es el que engendra, padre es el que cría”, concluye.

Cámara de Maravillas: una conexión entre el pasado y el presente

“Todo empezó en la 4ª Biental que se llevaría a cabo en Medellín, pensamos en hacer una exposición de la historia de la fotografía en Antioquia. Para ello no teníamos plata, ni fotos. Posteriormente con el poeta Darío Jaramillo conseguimos un presupuesto inicial de treinta mil pesos para hacer un stand llamado 100 años de fotografía en Antioquia. A partir de este momento se reunieron más elementos que conformarían el actual archivo de fotografía de la Biblioteca Pública Piloto, BPP, y por último la Cámara de Maravillas, un espacio que aprecia el patrimonio.”, afirmó Juan Luis Mejía. Rector de la Universidad Eafit

Por Santiago Sanín Hernández.
Santiago.saninhe@amigo.edu.co

Inauguración de un nuevo espacio

Hemos sido ausentes de escenarios que nos hacen reconstruir la memoria, y por ello este proyecto surge con la iniciativa de hacer que los usuarios se involucren e interactúen con su pasado y aprendan a valorar la historia que ha vivido” dice Andrés Roldán, director del Parque Explora y participante de la iniciativa

Un recorrido por la Cámara de Maravillas

El Armario es la primera experiencia que se puede encontrar en la entrada. Una estantería que alberga todo tipo de artefactos antiguos relacionados con el arte como: cámaras tanto de video como de fotografía, máquinas de escribir, diarios que contienen historias, entre otras cosas. El armario capta la mirada de Natalia Fernández Restrepo, una de las visitantes, a través de los cristales y le parecen fascinantes pero lejanas a la vez. Ella se adelanta llamada por sonidos de risas, copas al brindar y de la luz que reflejaba una pantalla, al acercarse nota un botón, observa al grupo de perso-



Foto por Santiago Sanín Hernández

nas situadas allí y un brillo se detalla en sus ojos a causa de la luz que producen las imágenes proyectadas mientras ella lo presiona. Al lado izquierdo del armario, los sonidos aumentan a medida que observa personas que, inmortalizadas en el tiempo, plasman el rastro del pasado mientras sonidos acompañan la experiencia. Llena de curiosidad, avanza y se detiene justo en el medio de la Cámara de Maravillas, donde se encuentran luces que salen de unos dispositivos, paneles táctiles. En una pantalla comienza a colorear con los dedos una fotografía antigua del río de Medellín, entonces

recuerda unas palabras que escuchó decir de la Secretaria de Cultura: “recuerdo que antes la gente retocaba las fotos. En este museo tenemos un móvil donde tú puedes coger la foto y colorearla y tener esa misma experiencia”. El recorrido continúa. Deneiber Sady Mesa Paniagua, gestor cultural, comenta: es un croma, herramienta utilizada para crear fondos digitales, acompañada del croma se encuentra una pantalla que abarca parte de la pared del frente y prendas que simulan las épocas antiguas. “Aquí en el final del recorrido pueden tomarse una fotografía antigua, recordando los estilos de persona-

lidades como: Melitón Rodríguez, reconocido por sus fotografías que guardan valor cultural y la creación de escenarios, Gonzalo Gaviria, quien empleó por primera vez en Medellín la fotografía instantánea, y Wills y Restrepo, quienes popularizaron la tarjeta de visita, que posee viñetas y orlas que adornan la fotografía, todos ellos de Antioquia.” Dice el guía. Al final del recorrido Mesa Paniagua expresa; “sin duda habrás pasado por tres ejes conceptuales: la conexión, las transformaciones y las identidades. Entonces te habrás identificado y generado una conexión con tu historia”.

“Al lado izquierdo del armario, los sonidos aumentan a medida que observa personas que, inmortalizadas en el tiempo, plasman el rastro del pasado mientras sonidos acompañan la experiencia.”

La importancia de recordar

Al crear un proyecto o iniciativa nueva, siempre se cuestiona para qué o qué importancia tiene y qué beneficios tiene para la sociedad y su desarrollo. “Para mí, una situación humana que más me toca son las personas con Alzheimer; están ahí, son una presencia ausente; yo lo elevo a la sociedad ¿cómo sería una sociedad sin memoria?” se

pregunta Mejía, mientras asegura que la Cámara de Maravillas es una memoria colectiva de una sociedad.

La memoria es algo fundamental de los seres humanos, no solo por el impacto que genera en lo personal, sino también en lo social puesto que según afirma Gaviria, “no solo se interpreta el pasado como tal, sino que es una interpretación intervenida por la visión de los habitantes de la Medellín actual, haciendo que nos preguntemos qué que-

remos en un futuro.”

De acuerdo con la página de la BPP, el Archivo Fotográfico “es una especie de colosal nevera que guarda más de 1.700.000 imágenes dormidas en la penumbra, en las estanterías metálicas, cobijadas con telas oscuras; el lugar es un habitáculo amplio de altas paredes y luces apagadas”. Allí en esa página se registra que en 2012, la Unesco declaró como “Registro regional de la Memoria del Mundo para

América Latina y el Caribe al Archivo Fotográfico de la BPP. Desde entonces, la Biblioteca ha construido su propia definición de patrimonio”. El nombre de este proyecto es un símbolo a la memoria, al recuerdo como homenaje a la fotografía. Es un espacio disponible para la ciudad y para el arte. Sin duda, Medellín necesita más iniciativas como esta que potencie su capacidad imaginativa y creadora.

Una margarita para el perdón

Las narrativas de las víctimas en Colombia serán recurrentes para que esas historias sirvan de modelo a la construcción de una paz verdadera, la no repetición de hechos horrendos y resarcir, así sea en una mínima parte, la memoria de quienes padecieron los flagelos de la violencia en Colombia, en cualquiera de sus modalidades.

Por Esneider Mosquera Rentería
esneider.mosquerare@amigo.edu.co

Esta es la historia de Aura Leticia Calero, una sobreviviente de la tragedia que ha padecido Colombia. Ella no solo perdió parte de su familia, sino que su vida nunca más volvió a ser la misma. Los hechos dolorosos la condenaron a un profundo sufrimiento, cuyo único paliativo es la esperanza. Su relato encierra la esencia de un país violento, sangriento y desbordado en insanias para quienes han padecido la muerte y el olvido.

Vuelo sin regreso

La amargura empieza con el relato sobre la vida de su hijo Andrés Calero. Era un joven de 24 años que le gustaba vivir intensamente, como cualquier joven de su edad. Se graduó con honores como Ingeniero Industrial en la Universidad Javeriana de Bogotá y su mayor propósito era convertirse en presidente del Deportivo Cali. Su vida y sus sueños se perdieron por culpa de la ejecución un acto vil que provocó horror y zozobra no solo en lágrimas de sus familiares, sino en el país entero: el trágico vuelo de Avianca. Calero había viajado a Bogotá a visitar a su abuela, a quien le profesaba un cariño especial. Su traslado a la capital del país lo motivó un epi-



Foto por Wilder David Cano

sodio que había padecido Aura Leticia, madre a su vez de la otra Aura Leticia, quien como se dijo protagonista este relato. Por ello, para distinguirlas, Calero le decía Lalita, a su abuela.

Pues bien, Lalita, quien frisaba los 67 años de edad, salió a caminar un día las calles bogotanas y se confundió al regreso. Esto preocupó mucho al joven Calero, quien decidió visitarla. Durante ocho días acompañó a la señora; esa convivencia significó mucho para él, pues aprendió sobre el amor, la aceptación, los logros y las fallas.

En la mañana del 27 de noviembre de 1989 su abuela dejó a Calero a las puertas del vuelo 203 de Avian-

ca, con destino a Cali. Minutos después de haber despegado del Aeropuerto Internacional El Dorado, la nave explotó en el aire, en jurisdicción del municipio de Soacha, Cundinamarca. Infortunadamente el joven fue una de las 107 víctimas que perdieron la vida en el catastrófico accidente.

El dolor de los sobrevivientes

La noticia le llegó rápido a Aura Leticia. Una especie de impotencia, dolor y rabia sorda se apoderó de ella. Gritaba ¡Dios, para que me das este dolor! Su mirada era la de una madre que se resistía a creer que

su hijo estaba muerto. Cerró sus ojos para pensar que solo era un sueño, mientras la pena la consumía y empezó a hablar sola, como para ella misma.

La trágica muerte del Ingeniero no solo impactó a la madre. La noticia dejó sin habla a la abuela. Se sumió en un silencio profundo, duro, espeso. El resto de su vida no volvió a pronunciar sílaba. Los médicos le diagnosticaron Alzheimer de Choque. Dos meses más tarde del trágico episodio de su nieto, la abuela moría sumida en el mutismo más doloroso que haya vivido Aura Leticia, su hija. Otro golpe certero y fulminante la abatió.

“En la mañana del 27 de noviembre de 1989 su abuela dejó a Calero a las puertas del vuelo 203 de Avianca; la nave explotó en el aire”

Sin embargo, en medio de ese intenso sufrimiento, alcanzaba a reflexionar: “perdí a mi madre, que es la raíz de mi árbol; que alimentaba todos mis frutos”. Perdió la noción del tiempo y empezó a caminar lento, como si el peso de la muerte no la dejara moverse con la rapidez que lo hacía. Trató de buscar luces de esperanza en un rayo que le quedaba: su hija María Alejandra Calero.

En el filo de la fatalidad

Corría el año 2001 y la tragedia rondaría otra vez la vida de Aura Leticia. María Alejandra se encontraba

en el Hotel Torre, de Cali. A las 7:07 de la noche, como era su costumbre, fue a cumplir su cita al gimnasio de este edificio. Una fuerte explosión de un carro bomba sacudió los cielos no solo del hotel, sino de la capital del Valle del Cauca y de la vida de quienes se encontraban en la zona de expansión de los 80 kilos de dinamita, que esparcieron su terror una vez más en la historia de Colombia. Ella quedó atrapada con 30 personas más y la conmoción, la confusión y la incertidumbre no se hicieron esperar; rápidamente se extendió el estallido.

La noticia le removió a Leticia los

trágicos hechos de Bogotá y una vez más sintió cerca los pasos inexorables de la muerte. La invadió la tristeza, el desconsuelo, y la desolación. El frenesí del dolor la hizo tomar un taxi y se fue para el hotel. Cuando llegó al lugar de la explosión, encontró los carros de la policía, los bomberos y de la morgue.

Volvió a la vida cuando supo que su hija estaba viva. María Alejandra decidió abandonar y viajar a Estados Unidos para recibir un tratamiento que le permitiera recuperar su audición. Hoy vive en un país lejano en Europa. Y estos recuerdos para ella y su madre son una página inolvidable.

El parque de los recuerdos

Treinta y un años después, estos trágicos momentos revivieron en el alma de Aura Leticia. El día que asistió al Parque Conmemorativo Inflexión, en Medellín, se encontró a sí misma; sintió que trascendía más allá de la esfera del dolor. Puso una margarita en uno de los orificios del muro memorial, en señal de reconciliación con la vida y la esperanza. Se dejó llevar por el halo de un nuevo amanecer, donde quizás el perdón le ayude a sanar el alma.

Campeños de San Cristóbal, *amenazados por la construcción del segundo tubo del túnel*

San Cristóbal, por su ubicación estratégica, ha sido objeto durante las últimas tres décadas de la ejecución de megaproyectos públicos como el Túnel de Occidente, el Plan Parcial de Pajarito y la autopista al mar. Estas iniciativas han generado múltiples efectos en las dinámicas sociales y económicas de los habitantes de este territorio. En particular, la construcción del túnel ha originado efectos como el cambio en los usos del suelo en algunas veredas y la modificación en las fuentes de ingresos económicos para los campesinos. Una historia que parece repetirse con la actual construcción de la segunda boca del túnel.

María Daniela Gamba Correa
maria.gambaco@amigo.edu.co

Seguridad alimentaria afectada

El segundo tubo del Túnel de Occidente, de 4.6 kms, hace parte del proyecto de autopistas 4G. Sin embargo, lo que en primera instancia es un gran avance para el desarrollo nacional, “ha tenido efectos nefastos para los terrenos aledaños a la construcción, los cuales durante décadas han servido para la producción agrícola y sostenimiento de los campesinos del corregimiento”, afirma Andrés Hernández, profesional en Planeación y Desarrollo del Instituto Universitario Colegio Mayor de Antioquia.

Y es que las consecuencias asumidas por los habitantes del Naranjal y La Cuchilla, veredas que se encuentran ubicadas sobre el túnel, además de la vereda El Uvito, localizada a un costado, están relacionadas con la pérdida de la capacidad de sus tierras para la producción agrícola, a raíz del desvío de nacimientos de agua hacia veredas del corregimiento de San Sebastián de Palmitas, situación que en algunos casos ha generado desplazamiento. Frente a esto, Juan Diego Uribe, administrador de las empresas de acueductos multiveredal La Iguaná



Foto Alexandra Gómez Arboleda. Las grietas son recurrentes en algunas zonas de San Cristóbal.

y El Hato, expresa que la magnitud de la pérdida en términos de capacidad productiva de los cultivos en las veredas afectadas es incalculable.

Por otra parte, León Darío Posada, líder comunitario y representante campesino en el consejo corregimental de planeación, expresa lo siguiente: “Volvimos a sentir las mismas tres explosiones diarias que hace 15 años, que hacen vibrar las ventanas y las puertas, y nos siguen generando el mismo temor y además afectan la tierra para nuestros cultivos”.

Las vibraciones por la explosión de

dinamita en el túnel han provocado grietas en las paredes y pisos de las casas. De igual manera, algunas vías de acceso a las veredas se han perdido, asegura Carlos Mario Restrepo, campesino de la vereda El Uvito, quien, además, dice que el polvo generado en la construcción cae sobre los cultivos de flores y hortalizas, lo cual afecta el sembrado, por lo que hay que renovar el cultivo y empezar de cero.

Visión de los expertos

En contraste con lo que plantean y viven los campesinos, Luis Edier

Ramírez, agrónomo de la Universidad Nacional, expresa que “la afectación en las propiedades naturales de la tierra a partir de la construcción de túneles que perforan rocas madre, realmente es muy mínima, y sobre todo en corregimientos como San Cristóbal donde la producción agrícola se centra en productos como las hortalizas, las cebolla y el cilantro; los cuales solo requieren de aproximadamente 30 centímetros de profundidad para obtener los nutrientes necesarios para su crecimiento”.

“Volvimos a sentir las mismas tres explosiones diarias que hace 15 años, que hacen vibrar las ventanas y las puertas, y nos siguen generando el mismo temor, y además afectan la tierra para nuestros cultivos”.

Sin embargo, no se puede desconocer que esta realidad técnica sobre la producción de la tierra, está acompañada de otra serie de variables que inciden en la producción agrícola y pecuaria; por ejemplo, el acceso al recurso hídrico, que se ha visto afectado por el desvío de afluentes de agua que han servido durante décadas para los cultivos. Ahora bien, en términos económicos, Johan Andrés Sánchez, economista de la Universidad de Antioquia, menciona lo siguiente respecto al problema: “La ciudad no ha reconocido el potencial económico de sus corregimientos, a

pesar de que se enuncian políticas pero que carecen de voluntad para su implementación. En particular, San Cristóbal, es una despensa agropecuaria muy importante en términos de capacidad y con bajos costos de transporte, pero que requiere un fortalecimiento claro de los encadenamientos del proceso y con un enfoque sobre los canales de distribución de productos”.

Asimismo, el experto asegura que es de suma importancia que el Estado acompañe de manera cercana aquellas familias que por motivos de la modificación del uso del suelo, se han visto obligadas a buscar

otras fuentes de ingresos lejos del campo, ya que generalmente migran a las actividades de carácter informal que no les garantizan las condiciones mínimas de calidad de vida. Por ello, los campesinos deben ser reconocidos como actores que inciden en el desarrollo sostenible de la ciudad y por lo tanto, deben gozar de una protección especial por parte del Estado. Es evidente que el objetivo general planteado en el Plan de Desarrollo Local de San Cristóbal, de “construir un corregimiento que se proyecte hacia la satisfacción de las necesidades básicas de las

personas y el reconocimiento de sus derechos, teniendo en cuenta las particularidades y potencialidades de las culturas locales y el territorio”, se ve amenazado, pues se requiere de un acompañamiento decidido de la institucionalidad para que aquellos campesinos, que por demás son productores y proveedores de alimentos a la ciudad, gocen de condiciones favorables para garantizar la seguridad alimentaria de ellos y sus familias.

El sistema carcelario, con poca efectividad en la resocialización

El sistema carcelario en Colombia no ha podido responder de manera eficiente la resocialización. Hacinamiento, incertidumbre con aplicación de las normas y falta de oportunidades para reincorporar a la sociedad quienes han tomado la decisión de volver a su vida cotidiana, son algunas de las dificultades que afronta el proceso.

Por Sara Velásquez Restrepo
sara.velasquezre@amigo.edu.co

En el centro penitenciario Bellavista el hacinamiento está en un 174% por encima de su capacidad real y por eso, en una cárcel que está hecha para 1.191 reclusos, hoy se tienen 3.268, según cifras oficiales del Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario. “La cárcel ya no da abasto, pero el problema como tal es la falta de recursos, porque si no combatimos el principal problema que es el hacinamiento no podríamos pensar en una efectiva resocialización, al igual que la estigmatización y la falta de empleo, todo se desprende de la falta de oportunidades y todo se genera por los errores del sistema y la falta de capital que le inyecta a las cárceles del país como tal” sostiene el abogado Darwin Higueta Chica, quien ha desarrollado parte de su ejercicio profesional trabajando para los presos.

El hacinamiento ha llegado a un punto tan delicado que hasta la seguridad dentro de la cárcel y para los presos se ve afectada. Jhonatan, alias “Kiko”, es un claro ejemplo. Fue un preso de este centro y logró obtener el beneficio de casa por cárcel. Hoy debe llevar un brazalete de seguridad y control, que no ha sido entregado y por eso anda por su barrio y por las calles como



Foto alusiva. Imagen getty images.

si estuviera en libertad. “Solo ando prevenido de que no me cojan para pedirme los papeles”, comenta. Kiko, como es llamado en su barrio, es un muchacho de una familia disfuncional: mamá, hermana y tío. Debido a los escasos recursos, a la falta de oportunidades y a la influencia de sus amigos, como él lo menciona, decidió desde muy joven hacer parte de los muchachos que se mantenían en las esquinas de su barrio Manrique. Allí le dieron la “confianza” de llevar un arma calibre 38 con la indicación de que sólo dispararía en caso de cualquier “vuelta rara” en su territorio.

Debido a la situación que enfrentaba ese barrio para el año 2015,

en donde había una disputa por el territorio, la “plaza” (expendio de drogas) y el mando entre los diferentes combos, las autoridades permanecían en sus calles de día y de noche. En medio de esa guerra, a Kiko lo capturaron un 4 de marzo de 2015 con su pistola calibre 38 y poco después lo condenaron a 8 años de prisión, por el delito de porte ilegal de armas. Fue conducido a Bellavista.

Recuerda: “lo primero que le preguntan a uno al llegar es de qué combo de la ciudad eres o si eres ‘hijo de alguien’ -así le llamamos cuando perteneces a algún combo- y dependiendo de la respuesta, te asignan un patio y un pasillo. Por ejemplo, si no eres ‘hijo’ de nadie, te

llevan para el patio 12, que es donde se encuentran las personas con delitos menores o que no están involucrados en ningún combo. Yo me encontraba en el patio 2, que es de la delincuencia común”.

Prosigue Kiko: “apenas llegando al lugar, me encontré con todos los ‘parceros’ con los que me mantenía en el barrio, con los que estudié. Ya luego te vas familiarizando y ya sabes cómo moverte. Y gracias a Dios ‘el patrón’ era quien mandaba el patio, entonces se me hizo más fácil la estadía. Yo era el que le organizaba el ‘parche’, le lavaba la ropa y hacía de comer en la noche. Eso se va ganando gracias al buen comportamiento con él y con los compañeros.”

“Yo estoy resocializado porque tomé la decisión, ya que tengo dos hijas que quiero sacar adelante y lo estoy logrando. Pero esto solo pasa porque yo lo he decidido y he buscado mis propias oportunidades no porque las oportunidades me las den en este país”.

Su caso es solo una muestra de los pocos procesos de resocialización que se viven en los centros de reclusión del país. Jhorman Vergara, resocializado, estudiante de Comunicación y emprendedor, afirma que el panorama para los reclusos dentro del penal es desalentador para una efectiva resocialización, por las múltiples desigualdades que se vive dentro del penal.

“Yo estoy resocializado porque tomé la decisión, ya que tengo dos hijas que quiero sacar adelante y lo estoy logrando. Pero esto solo pasa porque yo lo he decidido, porque he buscado mis propias oportunidades

y mi propio negocio; pero no porque las oportunidades me las den en este país. Incluso salir de una cárcel a buscar un trabajo digno es muy difícil”, dijo.

En Bellavista funciona un plan de resocialización llamado “Freedomtv”, un proyecto que desde adentro genera contenidos audiovisuales, tv y radio, también charlas y guías que incentivan al cambio. Así lo explica Willy Ortiz, uno de los líderes, quien comenta que a pesar de tener estas actividades como plan de resocialización y aunque intenten mostrar la vida desde otro punto de vista, es complejo.

“Pienso que debería haber una ley o estatuto judicial en el cual a la sociedad se le obligue a recibir a la vida civil y digna a estas personas y, en esta medida, que sea tan natural que no existan este tipo de discriminaciones. Por eso, la mayoría de reclusos cuando salen, vuelven a delinquir, puesto que el único lugar donde ven la oportunidad de seguir trabajando es en sus mismos barrios y sus mismos combos”, agrega.

La Oficina de las Naciones Unidas en Colombia informa que hay 6.822 personas privadas de libertad en los Centros de De-

tención Transitoria del país. Registran una sobrepoblación de 3.883 personas, es decir un hacinamiento del 132.12%. Los centros de detención transitoria son estaciones de policía y URIs de la Fiscalía. Las fuentes consultadas coinciden en que la estigmatización y la falta de empleo propician la reincidencia, pues la mayoría de empresas no están preparadas para recibir a un pos penado. Ante la falta de oportunidades, es más probable que él vuelva a delinquir.

Reconocimiento d restitución de tie

El conflicto armado ha sido una de las problemáticas más críticas que ha tenido que enfrentar Colombia a más de 50 años de guerra. Según Cristian Zapata, integrante del equipo jurídico de la Fundación Forjando Futuros, si quiera a restituir el 10% de las tierras arrebatadas en el país dentro del contexto del conflicto armado interno desconocido dentro de la historia. Las repercusiones que podría implicar para los procesos de reparación del conflicto sea desconocido dentro de la historia. Las repercusiones que

Por Isabel Cristina Foronda Foronda.
isabel.forondafo@amigo.edu.co

El concejal de Medellín Alfredo Ramos Maya, en una de las sesiones, desató polémica frente al tema del reconocimiento del concepto “conflicto armado interno” en el país, con la propuesta de suprimirlo del Museo Casa de la Memoria. El debate frente al reconocimiento del conflicto no es algo nuevo. En el año 2002 el entonces mandatario Álvaro Uribe Vélez se había referido al concepto; aseguró que en Colombia lo que existían eran grupos terroristas que amenazaban al Estado. Esta idea la fortaleció el entonces también primer mandatario de los EE. UU George W. Bush, después de la Ley Antiterrorismo, como consecuencia del atentado a las Torres Gemelas.

En este sentido, ¿qué tanto podría afectar realmente el desconocimiento del conflicto armado interno dentro del país? “Si no hay conflicto armado no hay víctimas; es tan simple como eso. No hay unas personas de especial protección que hayan sufrido la violencia y no hay una obligación estatal con ellas”, afirma Zapata, a lo que agrega que si bien la Ley de Víctimas como reglamentación reconocedora del concepto de “conflicto armado” ha brindado resultados tan bajos, ya es posible imaginarse un panorama muy desfavorable en el caso de que este deje de ser reconocido como tal.

Por otro lado, de acuerdo con el Registro Único de Víctimas, en Antioquia existen 1.300.000 víctimas que tienen derecho acceder a las 5 medidas de reparación integral, restitución (de bienes y/o de derechos), rehabilitación (sicosocial), indemnización, satisfacción y garantías de no repetición. Por su parte, más de 250.000 víctimas han sido indemnizadas con recursos por valor de 1,6 billones de pesos en el departamento, cifra preocupante, no solo por el avance poco drástico en la reparación, sino porque también se registra que de los 12 billones que ha invertido la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas en todo el país, 2,8 han sido para el departamento de Antioquia.

Según Ariel Ávila, politólogo y subdirector de la Fundación Paz y Reconciliación, las estadísticas presentadas por Forjando Futuros son

claras. “Las regiones más afectadas en el tema de restitución de tierras son particularmente el Urabá antioqueño, la Costa Atlántica, algunas zonas del Magdalena Medio y los Llanos Orientales”. Añade que en el departamento de Córdoba, uno de los más afectados por la violencia, se han recibido pocas solicitudes de restitución de tierras: “es un aspecto particular y que habría que entrar a mirar el por qué la gente de esa región no realiza solicitudes de reclamación”. A esta afirmación de Ávila se suma la declaración del Director de la Fundación Social Cordoberxia,

“Según Cristian Zapata, integrante del equipo jurídico de la Fundación Forjando Futuros, en 9 años de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, la reglamentación no ha llegado ni siquiera a restituir el 10% de las tierras arrebatadas en el país dentro del contexto del conflicto armado interno.”

ONG, Andrés Chica Durango, reconocida en dicho departamento por la defensa de los derechos humanos. Sostuvo que la situación que describe Ávila tiene una razón: “la naturalización del conflicto es una constante en la comunidad, la presencia de este ha hecho creer a la gente que sus derechos no valen y que todo aquello que se les fue arrebatado ya se perdió”. Asegura que la falta de solicitudes no es equiva-

te a que no exista una necesidad por parte de las víctimas, sino al peligro que representa.

Así pues, Eliecer Mendoza, líder de la Asociación de Campesinos Desplazados de Córdoba y el Urabá antioqueño (Acudada) afirma que en el caso de este primer departamento los procesos se complican. Se trata de una zona donde “se ejerce mucha presión por parte de los grupos armados, la gente le tiene mucho temor a eso”. A su vez, se convierte en una proeza el ingreso a los territorios pues, según su experiencia, “en el acompañamiento a los reclamantes “la ley de los territorios es

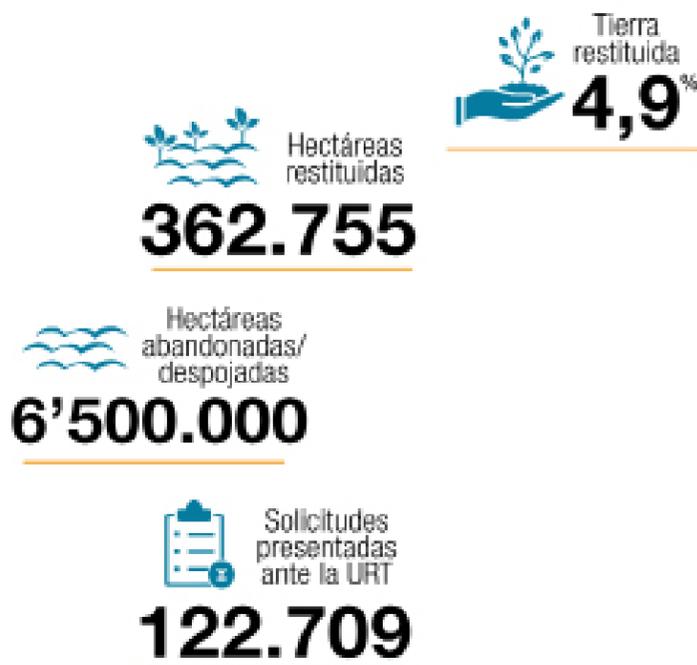
otra. Allá no hay presencia del Gobierno Nacional; a ellos no se ingresa porque uno quiera sino cuando lo dejen”.

Los líderes campesinos, como en el caso de los reclamantes del Urabá insisten en la negligencia del Gobierno Nacional y sus instituciones jurídicas: “la verdad, nosotros no vemos ningún interés real por parte de la Unidad de Víctimas para que

las cosas se den; por el contrario, lo que ellos pueden atrasar en el proceso es lo que hacen. No sabemos cuáles son sus motivos, pero tenemos claro que su mayor interés es trabajar con los empresarios, más que con los mismos campesinos”, afirma Ayineth Pérez, presidenta de la organización Tierra y Paz de reclamantes de tierras. Señala que el proceso se vuelve cada vez más complejo pues el Gobierno Nacional no brinda garantías de protección por amenazas a las que se ven enfrentados. “Por parte de nuestra organización ya van 21 personas asesinadas por la reclamación de tierras”.

Por su parte, la Unidad de Restitución de Tierras de esa subregión, en dirección de Dayra Reina Hernández, considera erróneas las afirmaciones de los reclamantes. Su “dirección territorial atiende a los reclamantes con especial consideración y deferencia, siempre en procura de salvaguardar todos sus derechos. Por tanto, es desacertada esa aseveración”, afirma Hernández. Sin embargo, reconoce que no se deben dejar de lado los terceros intervinientes en los procesos, pues también son atendidos y escuchado desde el principio fundamental y constitucional del debido proceso. “Nuestro equipo trabaja de la mano de todas las entidades que tienen incidencia en la política de restitución, en procura de superar

RESTITUCIÓN



Fuente de las cifras: Onga



el conflicto y terras, una deuda social.

a lo largo de su historia. Sin embargo, es un tema que a hoy sigue cuestionado por el reconocimiento de los Derechos de los Futuros, en 10 años de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, la reglamentación no ha llegado ni al nivel deseado. Es por ello, que se plantea un fuerte debate en razón a qué se espera en el caso de que el conflicto sea de las víctimas. Es por ello, que se plantea un fuerte debate en razón a qué se espera en el caso de que el conflicto podría implicar para los procesos de reparación de de las víctimas.

DE TIERRAS



Sentencias dictadas por los jueces

5.259

Casos resueltos judicialmente en sentencia



10.430

En 8 años

6,9%



Beneficios reconocidos a los opositores por los magistrados



40%

Organización Tierra y Paz.

todas las dificultades del territorio para poder lograr el éxito en nuestros procesos”.

Ahora bien, según los datos obtenidos por parte de la URT, en materia de avances en política de Restitución en el Urabá antioqueño, se han recibido en su gestión, 8.109 solicitudes; 6.199 se encuentran en zonas habilitadas; de estas últimas 3.979 han finalizado trámite administrativo. Como resultado, 2.205 solicitudes inscritas en el Registro de

Tierras Despojadas y Abandonadas Forzosamente (Rtdaf) y 1.774 no están inscritas.

Ayineth Pérez afirma que las cifras son desalentadoras en el Urabá. Se estima que de 6.500.000 hectáreas despojadas, solo 362.755 han sido restituidas a los campesinos. Deja solo un avance de solo un 4,9% en restitución desde la implementación de las normativas estipuladas en la Ley de Víctimas del año 2011. Allí claramente se habla de una fase

en la que la devolución de los predios se realizaría mediante un proceso judicial rápido; a carga probatoria estaría en cabeza del presunto despojador y no de la víctima.

Las preocupaciones por la reparación son constantes entre las víctimas. Eliecer Mendoza afirma que la situación de este último territorio antioqueño es crítica.

“nosotros no vemos ningún interés real por parte de la Unidad de Víctimas para que las cosas se den. No sabemos cuáles son sus motivos, pero tenemos claro que su mayor interés es trabajar con los empresarios, más que con los mismos campesinos”

“En Urabá no se ha restituido nada desde Apartadó hacia Arboletes y Montería; en esos territorios no se ha dado nada. Eso es lo que nos preocupa”.

Sextante entrevistó a Nelly Osorno, presidenta del Instituto Popular de Capacitación (IPC), organismo que ofrece apoyo a los reclamantes en asesoramiento jurídico y organización. Asegura que las falencias en el proceso de restitución son diversas en esa subregión antioqueña. Afirma que existe una falta de voluntad política por parte del Gobierno Nacional. En el caso de estos terri-

torios, se trata de zonas que no se encuentran en condiciones dado el poderío empresarial y político de actores que se oponen a la idea de restituir las tierras: “son empresarios que hoy tienen la tierra de los campesinos y que en su momento se dio por una alianza entre paramilitares y empresarios para despojar a sangre y fuego a los campesinos o casos en los que los mismos paramilitares se las vendieron a los empresarios”.

En cuanto a la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, Nelly asegura que “es muy posible que a la

ley haya que reformarle algunas cosas, ajustarle mecanismos e instituciones... sin embargo existe un riesgo muy alto, porque María Fernanda Cabal, del Centro Democrático, presentó una propuesta para reformar la Ley para beneficiar a empresarios. Esto pone a las víctimas a demostrar que fueron despojadas”, idea que desde su experiencia resulta desfavorable, pues implica que los campesinos contraten un asesoramiento jurídico. De este modo, y en consideración a la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, se puede hablar de una

polarización en lo político frente al reconocimiento del conflicto interno. Tal parece que se acrecienta más en la medida en que las posturas se adhieren a sus propios intereses. De este modo, y en consideración a la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, se puede hablar de una polarización en lo político frente al reconocimiento del conflicto interno. Tal parece que se acrecienta más en la medida en que las posturas se adhieren a sus propios intereses.

Tal es el caso del congresista de Centro Democrático, Edward Rodríguez, quien no considera que deba desconocerse el concepto de “conflicto armado interno”, posición cuestionable posición cuestionable; es precisamente la lucha contra el terrorismo su bandera. Dice que este debe ser tenido en cuenta como parte de la historia colombiana, sin desconocer una amenaza terrorista de los frentes armados: “Debe reconocerse tanto el conflicto armado interno como la amenaza terrorista; ambos conceptos se complementan”.

Por otro lado, aparecen otras posturas opositoras que defienden el reconocimiento del “conflicto armado interno” y deslegitiman la intencionalidad de quienes pretenden ignorar una guerra con tantas víctimas. “No debe desconocerse; el lenguaje debe decir las cosas por su nombre y no normalizar la violencia”, afirma la congresista María José Pizarro del Partido Coalición Lista de la Decencia. Destaca que las intencionalidades son “minimizar las consecuencias de la guerra, así como las responsabilidades de los victimarios y contar otras historias que a la final terminan lavando más manos”.

Es claro que a partir del reconocimiento de un concepto tan complejo como el conflicto armado, el Estado colombiano debería responder no solo con la reparación de las víctimas, sino con las implicaciones como actores que han sufrido los efectos de la guerra que, ciertamente, en lugar de aplacarse, amenaza con emerger y cobrar más vidas.



Para mayor información:
<https://www.funlam.edu.co/sextante/>

Las artes escénicas de la ciudad, en la cuerda floja

La economía naranja o creativa se centra en determinados bienes y servicios culturales. Tiene como activos el arte, pero si se quiere impulsar la industria cultural primero se debe formar al público. Hay que trabajar en el tema de asistir y pagar por espectáculos tales como las obras teatrales.

Por Valentina Pinzón Durango
valentina.pinzondu@amigo.edu.co

El subsecretario de Arte y Cultura, Álvaro Narváez manifiesta que la formación de públicos es un trabajo arduo. Necesita de muchas estrategias para que mejore la asistencia a los teatros. “Creamos proyectos de acercamiento entre el público y esos espacios” dice Narváez, pues aparte de las convocatorias y becas que realiza la Secretaría de Cultura Ciudadana, tales como salas abiertas, salas concertadas y más, aportan a los museos y teatros elementos para que ellos mismos promuevan el flujo de nuevos públicos.



Obra de teatro “Sherlock Holmes en busca del rubí de la Condesa”. Cortesía Teatro El Trueque.

Un caso muy particular es el del teatro La Casa de Crisanto, ubicado a un costado del cerro Nutibara, cercano a la avenida 33; se transformará en un hotel que se llamará Hotel Museo Casa Crisanto. Crisanto Vargas, comediante reconocido como Vargasvil y dueño del teatro manifestó que “tener un teatro aquí es muy difícil” dado que el público exige boletas muy baratas.

Es cierto que en la actualidad el público en los teatros aumentó en un 6% según Tuboleta; ahora, muchos de estos se han visto a punto de cerrar el local como el anterior caso. Este tipo de arte no es valorado como se debe; así lo asevera

Fernando Ripoll, encargado del equipo de comunicaciones creativo del Teatro El Trueque. Afirma que “la cultura falla”, pues explica brevemente que hay mucho trabajo por hacer en relación con la formación de públicos y asevera que “la política no hará lo que las obras de teatro y la cultura hacen, en vista de que el teatro te hace razonar, te conmueve y la política no”.

El teatro Casa Clown, situado en Manrique, es un teatro que se mantiene gracias a las convocatorias de la Alcaldía y a la boletería de sus eventos. Buscan que la entrada sea accesible para todos a muy bajo costo. Sara Suárez, directora, en un

video pidió recursos para salvar el establecimiento, pues debían comprar el local y no cuentan con esa cantidad. Realizaron un acuerdo con Arlequín y los Juglares para presentar obras en el mismo establecimiento.

Por otro lado Lina María Vélez García, coordinadora de comunicaciones del Teatro Pablo Tobón Uribe expresa que el establecimiento debe recurrir a modalidades diferentes a las de la Alcaldía para estabilizar sus ingresos y por ende las entradas a sus eventos no siempre son gratis, y aunque la Secretaría de Cultura Ciudadana or-

ganiza convocatorias, el beneficio que reciben por parte de esta no es mucho. Según ella “apoyan económicamente de manera específica, como arreglar los daños dentro del establecimiento”. Reconoce que en el Área Metropolitana se debe fortalecer la formación del público debido al costo del arte. “Hay que formar a las personas desde su infancia; se les tiene que inculcar más la cultura mediante idas al teatro o espectáculos familiares alternativos en vez del cine, la televisión y los celulares”.

“no se hacen suficientes programas que atraigan el público a los teatros, pues todavía no hay un criterio para que la gente aprenda de las artes”

La Alcaldía de Medellín y en especial la Secretaría de Cultura tienen el proyecto de invertir por medio de estímulos, como las becas y las convocatorias. Álvaro Narváez comenta que la Alcaldía hace convenios con 12 entidades teatrales con las cuales ejecutan programas de arte escénico. Se realiza un “Festivalito” para las comunidades.

La Secretaría de Cultura ofrece espacios de teatro al aire libre con acceso gratuito a cualquier tipo de público y programas de formación con instituciones educativas. A pesar de esto, el Subsecretario es consciente de que falta

formar a los públicos y por ende estrategias. “Incentivar el acceso gratuito a espectáculos teatrales posibilita el contemplar y fomentar la importancia de estos espacios en las personas”.

German Carvajal, director del Teatrigo expone que las convocatorias y becas empleadas por la Secretaría son incompletas. “La Secretaría de Cultura tiene muy poca incidencia en la formación de públicos, porque no les interesa ir más allá de los eventos gratuitos”.

El Teatrigo, corporación cultural que operaba en Laureles, cerró el establecimiento debido a que uno de sus socios, dueño del 50% del lo-

cal, entró en quiebra. Tuvieron que vender el espacio. Sigue haciendo funciones y presentaciones en espacios diferentes como empresas, otros teatros y plataformas digitales. Carvajal asevera que los retos más complicados para atraer y formar a los públicos es la creación de contenidos que debe de ser llamativa para todos y llevar el público al espacio de presentación. Los teatros son vistos como empresas y la difusión es altamente costosa. Lo más difícil es luchar contra la cultura de la sociedad en vista de que “no se hacen suficientes programas que atraigan el público a los teatros,

pues todavía no hay un criterio para que la gente aprenda de las artes”

Lo preocupante de estas crisis es la gratuidad, pues hacer que se pierda la vocación de pagar teatro desestimula la creación artística, la apreciación que mencionaba Álvaro Narváez con respecto a la formación de públicos.

Para finalizar, es claro que “no estamos organizados, no tenemos el público, ni la atención que se necesita” para resolver esta problemática. “Los proyectos culturales no son rentables” según el director de El Teatrigo.

El Valle del Software

del alcalde Quintero, entre lo posible y lo soñado

El valle del software es un proyecto de la actual administración de Daniel Quintero, que busca convertir a Medellín en una metrópolis netamente digitalizada y a la vanguardia de la revolución 4.0; sin embargo, es un plan que se quiere llevar a cabo como una estrategia de desarrollo económico en la que se modifique la economía tradicional y prestadora de servicios, por una del conocimiento.

Por Nathalie Vargas Ramírez
nathalie.vargasra@amigo.edu.co

No obstante, las dinámicas económicas de la ciudad no pueden ser cambiadas de la noche a la mañana y el concejal Daniel Duque Velásquez afirma que: “se debe generar otra narrativa de ciudad para lograrlo; el actual mandatario debe tener en cuenta las vocaciones de las nuevas generaciones, debido a que cuando se define una vocación económica para la ciudad se está apostando a aproximadamente 20 años en los cuales los jóvenes del hoy, van a ser los productores del mañana”

Santiago Ospina Franco, Gerente de Comunicación y Mercadeo de Ruta N (Centro de innovación y negocios de Medellín), afirma que mover a la ciudad de una economía tradicional a una basada en el conocimiento, no es algo nuevo, puesto que ya existían otros comités que venían fortaleciendo a las empresas con las TIC y otras entidades ya trabajan en temas de industria del software “así que es una política que construye sobre lo construido con un sistema articulado que tiene claras cuáles son las metas de la ciudad”; metas que según Juan Manuel Salazar, líder de innovación de la Secretaría de Desarrollo Económico de Medellín, están siendo encaminadas hacia factores como ciencia, tecnología, innovación y emprendimiento; que Medellín se convierta en el epicentro latinoamericano de la revolución 4.0; competitividad e internacionalización, exportar más para que las empresas locales se hagan reconocidas y compitan globalmente; Repensar la educación superior formal como un mecanismo de acceso rápido al trabajo y de

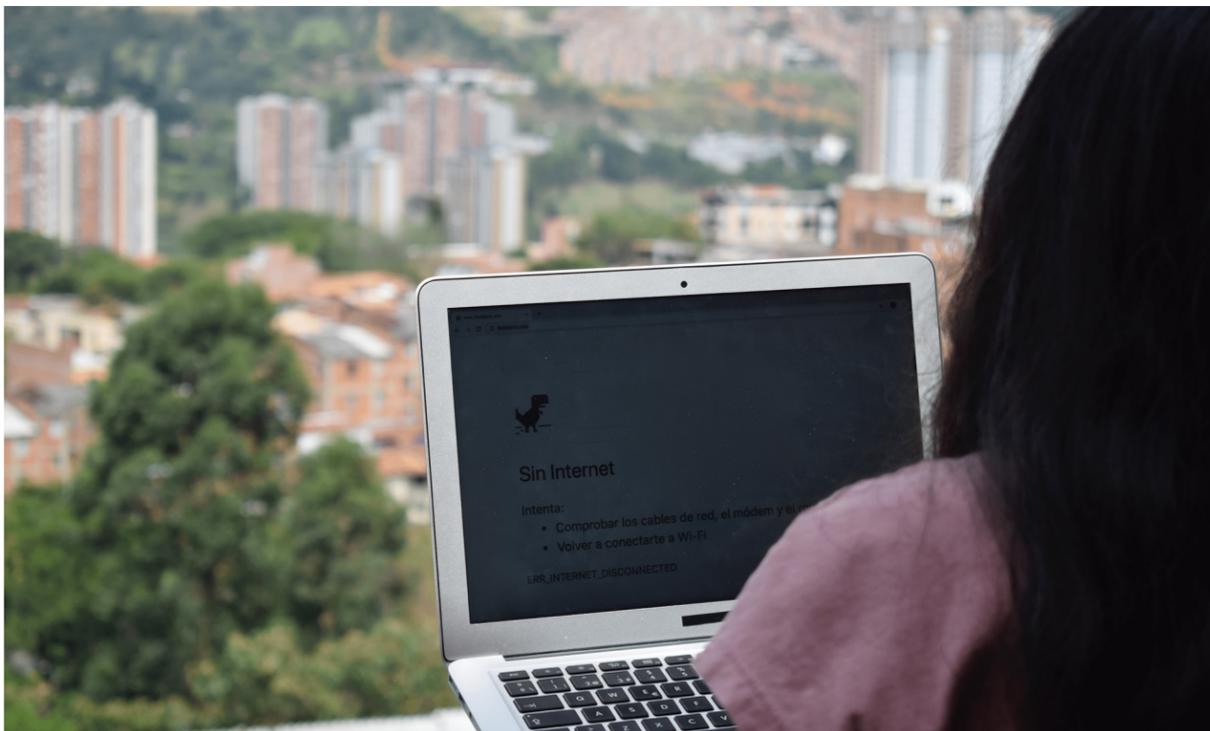


Foto ilustración Daniela Sánchez

productividad, esto último quiere decir que las necesidades van a ir ligadas al tiempo de preparación y no va ser necesario invertir tantos años de estudio para poder trabajar, puesto que en seis u ocho meses se puede capacitar un personal que esté a la vanguardia de lo que necesiten las multinacionales.

El riesgo de la desprofesionalización

A pesar de las buenas intenciones que se puedan tener por parte de la administración, a María Constanza Torres Mariñero, ingeniera electrónica, máster en ciencias e ingeniería de la computación del ITM, le preocupa el hecho de que con todas estas nuevas tendencias se deslegitimice la educación profesional, puesto que muchas veces estas empresas multinacionales vienen en búsqueda de grandes cantidades de empleados y brindan cursos de seis meses en los cuales creen capacitar el personal para ponerlo a producir, cuando la verdad es que uno de los principales problemas que debe solucionar Medellín para lograr tal proyecto es la educación.

Edgar Forero Pardo, máster en planificación de desarrollo regional de la Universidad de Los Andes, sostiene que para lograr que Medellín se convierta en el Valle del software hay que resolver temas como la accesibilidad de la información, esto quiere decir que se deben generar redes cero costo pensando en las personas de bajos recursos que no tienen cobertura a internet. En Colombia, según cifras del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, en el último trimestre del 2019 solo el 38,65% de la población estaba suscrito a un servicio de internet. Además, desde el Programa Medellín Cómo Vamos -MCV, se realizó un análisis del anteproyecto del Plan de Desarrollo Medellín, PDM, 2020-2023, en el cual se encontró que, pese a que se

menciona la necesidad de mejorar la conectividad como requisito para la viabilidad del Valle del Software, no se aportan datos exactos sobre la situación actual de la conectividad en la ciudad.

En el análisis del PDM 2020-2023 también se plantea que “el propósito de Medellín a futuro es el de establecer las bases de ciudad que permitan llevar a cabo la estrategia de Valle del Software a la fase de implementación, abordando para ello las transformaciones que se requieren, reconociéndose que en otras regiones este tipo de estrategias tardan tiempo en consolidarse.

Lo anterior deja en evidencia que el Valle del Software se plantea como una estrategia a largo plazo, por lo que es necesario que, además de una “visión a futuro” como la que se menciona, se planteen metas de corto y mediano plazo en materia de crecimiento, empleo y calidad de vida. Por ejemplo, El Silicon Valley que es catalogado el mayor valle del software, ubicado en San Francisco-California, tuvo que pasar por un proceso de adaptación que data desde los años 70, las personas que vivían allí tuvieron que habituarse y hacer de las tecnologías parte de su cotidianidad.

Sin embargo, Medellín está lejos de ser un Silicon Valley criollo. Ni siquiera la administración municipal conoce, por ejemplo, cuántos estudiantes tienen acceso a computadores ni sabe con certeza en qué condiciones están las familias en materia de acceso a la red. Al cierre de esta edición, Sextante consultó fuentes de la Secretaría de Educación, quienes reconocieron que actualmente ese estudio de caracterización está aún pendiente. Urge, entonces, para que la planeación del largo plazo surta los efectos esperados, formular un derrotero de metas concretas que abonen el terreno para esa Medellín interconectada.

“según cifras del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, en el último trimestre del 2019 solo el 38,65% de la población estaba suscrito a un servicio de internet.”

Activista impulsa la inclusión social en la reforestación

En Piedecuesta, Santander, un estudiante de trabajo social lidera un proyecto que brinda apoyo pedagógico a la población con discapacidad que esté interesada en reforestar zonas verdes en abandono.

Red Colombiana de Periodismo Universitario. Artículo del periódico 15 de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, Unab.

Por Estefanía Pedraza Bautista
epedraza803@unab.edu.co

En 2019, según la Organización Mundial de la Salud, la capital santandereana debía tener 191 mil 40 nuevos árboles sembrados. Sin embargo, a la fecha solo había 60 mil 386 en la ciudad. En el informe de deforestación que presentó en 2018, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam), en Santander fueron deforestadas 2.713 hectáreas de bosque; en comparación con las 5.336 hectáreas del 2017 se deduce que la actividad bajó. El Ideam aún no tiene listos los datos oficiales del 2019.

Juan David Pérez Quintero tiene 24 años y es invidente por un desprendimiento de retina debido a su prematuro nacimiento. Nació de cuatro meses y tres semanas; desde los cinco años empezó a jugar fútbol, a los 12 perdió totalmente la visión y a los 16 años ingresó a una selección de fútbol sala para ciegos. “Desde ese momento entendí que uno debe trabajar por la sociedad, entonces lo poco que me habían enseñado lo quería compartir a otros compañeros invidentes”, comenta.

Estudia trabajo social en la Universidad Minuto de Dios desde el 2018 y a principios del año pasado, a través del programa “Sembramos inclusión” de la Funda-



Cortesía Periódico 15, Unab.

ción Progresá, Juan David conoció a David Carvajal Guerrero, estudiante de Derecho de la Corporación Universitaria de Ciencia y Desarrollo de Bucaramanga, quien lo motivó con el tema de la siembra de árboles. “Este año quise comenzar mis propias siembras e involucrar a la población con discapacidad. Ya hemos hecho pedagogía en dos actividades de reforestación”, manifiesta Pérez Quintero.

En la Universidad Industrial de Santander nació el ‘vivero forestal UIS’ en agosto de 2018, en manos de ‘David Guerrero’ como se hace conocer, y más de 100 voluntarios que se fueron uniendo a

la causa en el transcurso del año. “Nuestra meta es crear huertos forestales en barrios y colegios de Santander. En el último año han salido aproximadamente cinco mil árboles de nuestro vivero”, cuenta Carvajal Guerrero.

El estudiante ha sembrado 50 plantas en su barrio ‘El Refugio’ de Piedecuesta, 25 árboles fueron donación del ‘vivero forestal UIS’, más 25 que compró en el mismo a 4 mil pesos cada uno. La zona es un área de sesión de la junta de acción comunal del barrio, y con donaciones, Pérez Quintero mandó a podar el terreno que es de grande como la mitad de una cancha de fútbol.

Después de un mes la maleza que crece esconde la ubicación de los árboles sembrados. Ese descuido fomenta que las personas sigan arrojando basura, y al no contar con los medios económicos para volver a mandar podar el lote, el piedecuestano busca promover jornadas de limpieza voluntaria los fines de semana. “Piedecuesta tiene mucho terreno apto para reforestar y contamos con árboles que van a crecer en buen estado bajo el respectivo cuidado. El árbol necesita de nuestra ayuda los tres primeros meses, de ahí en adelante él ya se vuelve independiente”, expresa Juan David.

“Para alguien con una discapacidad las condiciones físicas pasan a un segundo plano, cuando el corazón está dispuesto a ayudar, todo es mental y emocional”

También plantó 41 árboles con estudiantes de octavo y décimo grado del Colegio Promoción Social de Piedecuesta, los cuales fueron donados por la Corporación Autónoma Regional para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga (Cdmmb). Siete voluntarios se reúnen para trabajar en esta iniciativa y tres de ellos son invidentes. “Quiero que sean muchas personas con discapacidad para quitar tantos paradigmas que rodean a esta población. La idea es que nos comiencen a ver por igual”, sostiene Juan David. “Para alguien con una discapacidad las condiciones físicas pasan a un segundo plano, cuando el corazón

está dispuesto a ayudar, todo es mental y emocional”, dice David Guerrero, admirado por la labor de su compañero activista.

Laura Nathalia Lozano Reyes es estudiante de Ingeniería Civil en la UIS y hace dos años es voluntaria en el ‘vivero forestal UIS’. Reconoce la importancia de trabajar con discapacitados que son activistas ambientales. “Cuando hay deficiencia en un área cognitiva se potencia otra, ellos pueden ser buenos para memorizar y hablar de cualquier tipo de árbol, en su tacto son más sensibles y pueden definir mejor el estado de una hoja o

describir mejor una planta que uno”, explica Lozano Reyes.

Desde abril de 2019, Juan David Pérez tiene un canal en Youtube llamado “El Sancocho TV” en el que toca temas de responsabilidad social, con su amigo Iván René Castro Flórez. Juntos han trabajado en ambos proyectos con la esperanza de sembrar la cultura del cuidado del medio ambiente en Santander. Con el ejercicio de la reforestación ven la necesidad de contar con su propio vivero y entre los voluntarios han empezado a germinar semillas en sus casas. “Una amiga que también es invidente nos cedió un espacio en el patio de su casa para

hacer un vivero forestal en el barrio ‘Cristal Alto’ de Provenza en Bucaramanga, la dificultad es que aún no contamos con el dinero para arrancar en forma”, dice Iván René. El activista invidente es promotor e imagen deportiva de la Fundación Progresá, aunque recibió ayuda económica el año pasado para la actividad de “Sembramos inclusión”. Este año no quiere recargarse a una sola entidad y busca otros medios para recibir colaboración, “he pedido ayuda en Facebook y algunas personas me han escrito, creo que en el momento alcanzó a reunir 100 mil pesos para la ayuda del vivero”, dice Pérez Quintero.

La Catedral,

vestigios de muerte y guerra de un escenario transformado

Los diez kilómetros de distancia que los separa del ala urbana parecen no ser impedimento. No es un obstáculo el frío que hiela los huesos, tampoco la estrecha y única ruta llena de curvas cerradas, colmada de vallas que advierten sobre el avistamiento y paso obligatorio de fauna silvestre, menos es limitante el transporte público que sólo llega a las 5:40 de la madrugada y da su siguiente y último paso del día a las 3:40 de la tarde; no importa la condición climática, pues, la gente siempre encuentra el modo de llegar a la famosa Catedral de Envigado, sitio conocido como la Cárcel de Pablo Escobar, donde aún se aprecian sus artilugios, pero se conmemoran lugares deshabitados, al menos de esa antigua esencia del narcotráfico.

Por Carolina Mesa Jaramillo
carolina.mesaja@amigo.edu.co

Pese a los esfuerzos del Estado y el pueblo colombiano por dismantlar costumbres que incitan la exaltación de la violencia, la huella de la cultura 'narco' sigue presente, por lo que la Secretaría de Desarrollo Económico de Envigado desde la Dirección de Turismo y la Secretaría de Educación, desde Cultura, proponen nuevas estrategias para mitigar el impacto que deja el 'tanatoturismo' en la región.

Vivencias en el Valle de la Miel



Estructura construida en la antigua cárcel por los monjes benedictinos. Foto Carolina Mesa Jaramillo

En la Catedral ya no queda una estructura física tangible de lo que fue este centro de reclusión. Sin embargo, día a día llegan visitantes en búsqueda de lo que alguna vez este lugar simbolizó. Están dispuestos a realizar un trayecto de entre cuatro y cinco horas que contempla la visita a diversos sitios del Valle de Aburrá.

La Fundación San Benito Abad, antes llamada Fraternidad Santa Gertrudis La Magna, se ha encargado de realizar una obra de desarrollo social en el antiguo recinto carcelario a partir del acogimiento de adultos mayores en situación de vulnerabilidad, donde la totalidad de su infraestructura fue construida

por los monjes benedictinos que se encuentran allí desde hace 13 años. Su director, Elkin Ramiro Vélez ha luchado incansablemente contra los denominados 'narcotours' que semanalmente pueden realizarse hasta con 300 personas, y afirma que, en múltiples ocasiones ha tenido la intención de restringir el acceso público que se tiene al lugar, ya que estos recorridos perturban la paz de algunos de los ancianos.

Con el paso de los años, lejos de disminuir el interés hacia los hechos perpetrados por Escobar, se incrementa la necesidad de saciar la curiosidad de locales y extranjeros, lo que genera utilidades únicamente

para los operadores turísticos que dirigen este tipo de recorridos.

¿Turismo comunitario, cultural o 'tanatoturismo'?

Algunos turistas, como Andrew Williams, aseguran que el motivo principal para realizar el viaje es entender desde otra perspectiva la historia que ha sido retratada en libros, series documentales y novelas.

Y al hablar de la finalidad del tour, Daniel Alejandro Castaño, operador turístico, justifica que se debe contar una historia necesariamente contrastada entre la información oficial, en conjunto con los testimonios de personas influenciadas

directamente por sus vivencias de cara a la época del narcotráfico y añadir por tanto "una reflexión de los acontecimientos" a partir de lo que él denomina turismo comunitario, que tiene el propósito de exaltar la cultura local. No obstante, esto influye para que los recorridos tengan una composición determinada por un eje anecdótico cuando no siempre se enfatiza de dónde surgió la información. Claudia Ortiz, coordinadora encargada de la Dirección de Turismo de Envigado, destaca que: "no siempre se brinda un servicio responsable."

“se debe contar una historia necesariamente contrastada entre la información oficial, en conjunto con los testimonios de personas influenciadas directamente por sus vivencias de cara a la época del narcotráfico y añadir por tanto “una reflexión de los acontecimientos”

En algunos casos se manifiesta la ausencia de apropiación histórica, añadiendo que algunas de las personas que ofertan como guías, lo hacen sin el correspondiente RNT (Registro Nacional de Turismo) por lo que no hay proceso pedagógico ni se enfoca necesariamente al desarrollo social. El Consejo de Seguridad Turística del que hace parte la Secretaría de Desarrollo Económico, dispuso que se tomarán acciones con apoyo de guardabosques y carabineros del sector para suspender las actividades que incumplan los requisitos.

Vestigios de la guerra y nuevas estrategias

Las huellas dejadas en estos escenarios han sido múltiples y las que generan un impacto más duro de cuantificar son inmateriales.

Carlos León Gaviria, historiador perteneciente a La Dirección de Cultura sostiene que: "lo que queremos es quien suba a la Catedral lo haga con la visión de ver la naturaleza, ver los caminos antiguos y todo lo que ofrece ese espacio a parte de la historia del narcotráfico"; por ello, tanto la Secretaría de Desarrollo Económico como la Secretaría de Educación han propuesto nuevas prácticas de resignificación, estrategias que según Claudia Ortiz y Carlos León Gaviria van desde el uso de un pasaporte cultural que demuestre una o dos visitas a sitios emblemáticos de la ciudad, para de este modo ser partícipe de una mirada de consciencia histórica e ingresar a la Catedral; ampliar la ruta de transporte público que

favorezca el acceso al sector, organizar los avisos, y entregarle folletos a la población sobre el adecuado reconocimiento del lugar, hasta continuar con las campañas pedagógicas dirigidas a los habitantes aledaños y a los jóvenes de instituciones educativas, campañas que instruyen en materia de emprendimiento y ofrecen capacitaciones en servicio al cliente para crear una experiencia similar a la que tiene la Comuna 13.

Aislamiento social, la mejor medida contra el coronavirus

Red Colombiana de Periodismo Universitario. Artículo del periódico 15 de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, Unab.

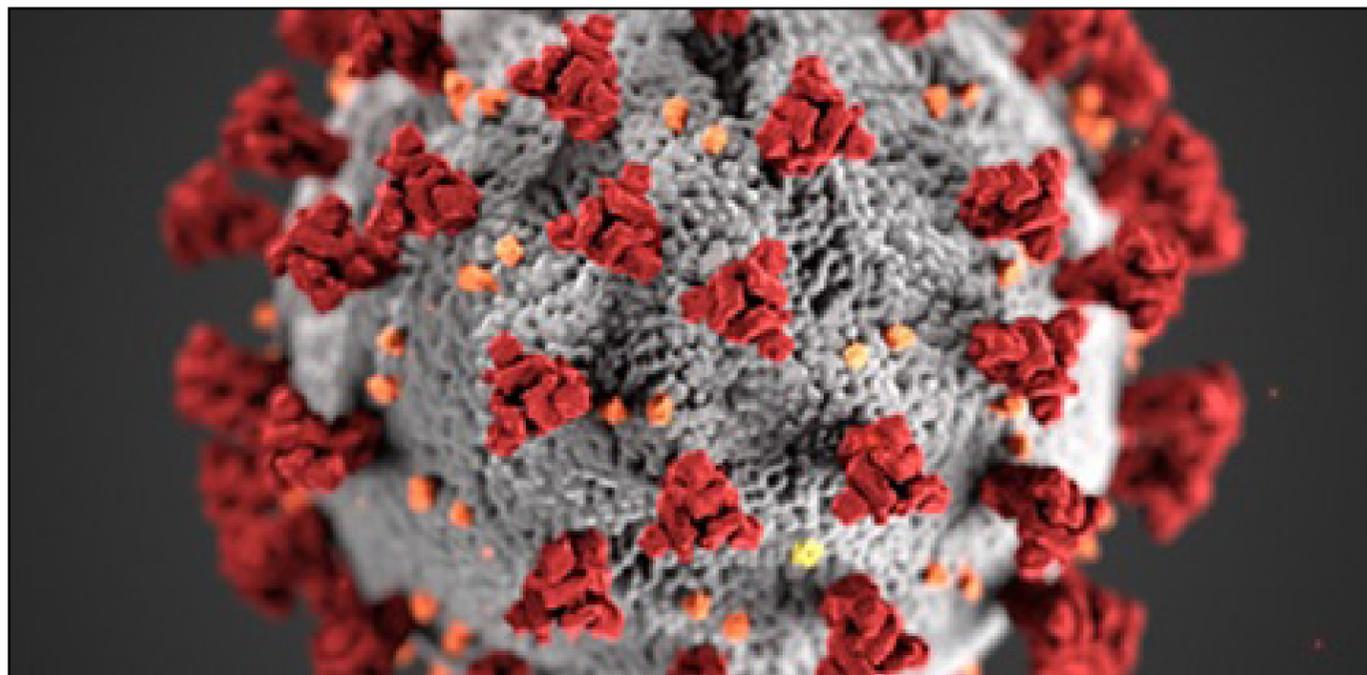
Por Ricardo Jaramillo P.
rjaramillo2@unab.edu.co

Lo que explica un epidemiólogo

El periódico 15 habló con el decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Unab, el médico epidemiólogo Juan José Rey Serrano. De acuerdo con Rey Serrano, el panorama luce preocupante, pero considera que si todos los sectores de la sociedad toman conciencia y siguen directrices, se puede superar la pandemia.

Si bien, no existe actualmente un tratamiento, ¿cuál es el manejo que se le da a un paciente que tenga el Covid-19?

Este es un cuadro de enfermedad respiratoria aguda y sus signos y síntomas generalmente existe la fiebre, tos y dificultad respiratoria. La ciencia médica aún no tiene la tecnología farmacológica que nos permita tener un antiviral que haya demostrado eficacia, entonces el tratamiento es básicamente de manejar todo el cuadro clínico del paciente, medicamentos para fiebre o medios físicos para contrarrestar la dificultad respiratoria; los cuadros leves y moderados, en su mayoría se pueden manejar en la casa, manteniendo al paciente hidratado, controlando la fiebre y brindándole cuidados para que además no sea



Esta ilustración, proporcionada por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) en enero de 2020, muestra el nuevo coronavirus 2019 (covid-19). /FOTO TOMADA DE LA WEB CDC

transmisor a los demás.

En los cuadros severos, donde hay alto compromiso del sistema respiratorio, las medidas son de soporte en unidades de cuidados intermedios o intensivos donde el paciente recibe una ventilación activa con incidencia directa en los pulmones para permitir un intercambio adecuado de gases (oxígeno y dióxido de carbono), bajo estricta vigilancia médica; la ventaja de esto es que si el cuadro es muy agudo, así como puede instalarse y en el primer día irse o en el segundo día empeorar, también mejora rápidamente en la medida en que el paciente reciba su soporte.

Desde su óptica como epidemiólogo, ¿considera que las medidas que tomó el Gobierno nacional son las adecuadas o se pudo haber hecho algo más?

Un elemento que me parece fundamental, como epidemiólogo lo digo, es que pudiésemos tener una búsqueda activa de casos, como se hizo en Corea del Sur, es decir, no esperar a que los casos se vayan presentando con todo el cuadro expuesto, sino hacer pruebas de tamización de la población; aquí la clave es detectar quién tiene el virus, quién puede infectar a los demás, porque en la medida en que uno

identifique a la persona afectada pues puede tomar las medidas de aislamiento y de prevención de quienes han entrado en contacto con ella. Hoy por hoy es la medida más importante.

Hay que intensificar el alistamiento de clínicas y hospitales del país, ya que la red de prestación de servicios es frágil. Se debe aumentar los insumos de protección para los profesionales de la salud, pues están en un riesgo alto y lo mínimo que el Gobierno debe garantizarles es los adecuados elementos de protección.

“... me parece fundamental que pudiésemos tener una búsqueda activa de casos; no esperar a que estos se presenten, sino hacer pruebas de tamización de la población”

¿Cuál cree que debe ser el papel de la academia frente a esta situación?

La academia es importante. Pese a que la Universidad se volcó a las clases remotas y a las plataformas virtuales, nosotros en el programa de Medicina tenemos un equipo que trabaja mano a mano en las instituciones de salud donde hacemos presencia; tenemos alrededor de 270 personas que están atendiendo en el Hospital Local del Norte, Foscal y Fosunab; también tenemos residentes que no han parado y apoyan mucho a los médicos internos que hacen presencia en las instituciones hospitalarias del área metropolitana.

De la mano con la Gobernación, las instituciones de educación superior estamos unidas brindando apoyo epidemiológico en cuanto a análisis de la información; otro elemento importante es el área de comunicación; con Unired (corporación mixta de instituciones de educación, investigación y desarrollo del Oriente colombiano) trabajamos en una estrategia de medios que nos permite tener contenidos claros e información directa para la comunidad, instituciones y profesionales, porque en estas situaciones abundan los mensajes y muchos de ellos son errados o contradictorios. La Sociedad Colombiana de Facultades de Medicina (Ascofame) creó un micrositio llamado “Coronavi-

rus”, que es un banco de recursos con el que los profesionales de la salud se pueden capacitar para que cuando sean llamados o deban ir a la línea del frente personas que no conocen el manejo de cuadros severos, aprendan cuál debe ser su proceder.

¿Es optimista o pesimista frente a esta situación de salud que afronta el país?

Estamos ante un virus que ha mostrado, principalmente en Europa, que ha crecido muchísimo; lógicamente esto nos hace tener un aprendizaje grande. Hace unas semanas (comienzos de marzo) se generó una conciencia colectiva muy gran-

de respecto a las medidas que se tienen que tomar, las medidas que han tomado los gobiernos locales y departamentales con simulacros de aislamiento, toques de queda tendrán un impacto positivo; sin embargo, pienso que el virus está tomando unos números que son realmente preocupantes y lo que tenemos que hacer es responder con todos los medios que podamos, sobre todo nuestro equipo médico y de salud con valentía y conocimiento. Estoy seguro de que vamos a salir adelante y que tuvimos la ventaja de ver lo que estaba sucediendo en Europa o en Estados Unidos y eso permitió prepararnos para recibir la pandemia.

Cátedra de historia, sin sesgos ideológicos

Pasaron 35 años para que las clases de historia de Colombia volvieran a los colegios del país. Así lo reglamentó el Congreso de la República en 2017 a través de una normativa que concibe la cátedra de historia en el marco de la reconciliación, la paz, y la promoción del pensamiento crítico y reflexivo. Tal vez este último punto es el más neurálgico: enseñar y aprender de historia sin sesgos ideológicos.

Por Reinaldo Fernández Pérez
reinaldo.fernandezpe@amigo.edu.co

Para el académico Robeiro González, decano de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma Latinoamericana, y partícipe de la comisión encargada de hacer seguimiento a la implementación de la cátedra, se pretende construir una idea de nación desde la perspectiva de la paz y el perdón en clave de un reconocimiento del contexto, un reto que implica para la educación trascender las formas tradicionales de enseñar historia en las que la memoria y la repetición están al orden del día. Orestes Zuluaga, Presidente de la Academia Antioqueña de Historia, afirma que las diferentes inclinaciones políticas inciden en la enseñanza de una historia según sus convicciones. Por eso, desde la academia se viene trabajando con actividades como foros, conversatorios y debates que propenden por la divulgación de una historia sin amañes, sin ningún interés distinto al de fomentar la reflexión.

Del mismo modo, Elvia Cecilia Lopera, docente de ciencias sociales, advierte que ha habido intentos por enseñar la historia



Foto ilustración Santiago Sanín Hernández

desde el oficialismo, lo cual reviste un riesgo si de lo que se trata es de construir una nación reflexiva. Según Lopera, el expresidente Uribe y su partido en el gobierno han querido contar la historia a su manera y desde sus intereses políticos. Recuerda el episodio de las cartillas de la editorial Santanilla, en las que se describía, dice ella, al expresidente Álvaro Uribe como un modelo de gobernante. Por eso, manifiesta que debe repensarse la historia y decidir qué se quiere contar históricamente y de qué manera.

Así lo hacen en los colegios

Luz Marina Zapata, rectora de la Institución Educativa Madre Laura, ubicada en la comuna 9 de Medellín, plantea que ellos como institución vienen trabajando la cátedra de forma interdisciplinaria con todas las áreas del saber. Lo hacen implementando mallas curriculares por competencias, planteando preguntas problematizadoras en relación con el contexto, que influyen en la construcción de un pensamiento crítico y reflexivo. Por su parte, el proyecto académico

de la Institución Educativa Santa María del Rosario, ubicado en la comuna 14 de Medellín, sostiene que la cátedra es utilizada como una herramienta que ayuda a reconstruir el tejido social, buscando apuntar hacia la paz y la reconciliación. Lo hacen apoyados de actividades extracurriculares que dignifiquen y reconozcan la historia, para que los jóvenes puedan relacionar lo visto en clase con otros contextos. Por esa razón, visitan museos, academias de historia, ya que plantean que son lugares que influyen en los procesos académicos de los jóvenes.

“la academia viene trabajando con actividades como foros, conversatorios y debates que propenden por la divulgación de una historia sin amañes, sin ningún interés distinto al de fomentar la reflexión.”

El seguimiento institucional

Erica Cárdenas, asesora de PEI de Secretaría de Educación de Medellín, asegura que ellos no crean lineamientos generales para todas las instituciones, sino que más bien son asesores del proceso. La cátedra brinda una autonomía regulada a las instituciones, es decir, tienen cierta libertad para llevar a cabo la implementación de la misma, buscando que sea trabajada en contexto; sin embargo, al hacer seguimiento en un plano general estos procesos deben responder a lo que exige la ley.

Cárdenas sostiene que la

Secretaría de Educación de Medellín vigila y regula la implementación de estos proyectos. Lo hacen bajo indicadores de gestión y de impacto. Los primeros van ligados a los PEI, ya que buscan medir y vigilar la viabilidad de los procesos y actividades para que estos se cumplan a cabalidad. Los segundos buscan analizar resultados cualitativos y del ser, conociendo el impacto negativo o positivo de la cátedra en la construcción y transformación del contexto en el que se desarrollan los estudiantes.

Orestes Zuluaga y Robeiro González concuerdan en que

a pesar de que la cátedra tiene como objetivos contribuir a la creación de un pensamiento crítico y reflexivo, dependerá mucho de la responsabilidad y el criterio que tengan las instituciones para formar a sus educandos en cuanto a historia. González asevera que la cátedra de historia debe formar en habilidades y competencias para que los jóvenes puedan discernir entre las diferentes y posibles versiones de la historia, siendo una motivación para que desde su individualidad ayuden a recuperar el tejido social de un colectivo. Pues así, la historia será vivida y aprendida desde la experiencia,

no solo desde lo negativo, sino también desde lo positivo.

La cátedra tiene unas intenciones claras sobre el papel de construir paz, pensamiento crítico y generar reflexión. Sin embargo, los académicos aun no dan esto por sentado; creen que temas como estos apenas se están gestando en el seno social; además, dejan en claro que no se puede enseñar una historia guiada por intereses de unos cuantos, o con limitaciones de pensamiento, porque esto desdibuja las verdaderas intenciones de la cátedra.

Moravia y Las Independencias, territorios intervenidos que ejercen visibilidad.

Las Escaleras del Oasis en Moravia, ubicadas en la comuna 3, de Medellín y el Viaducto Media Ladera tramo III en Las Independencias, ubicado en la comuna 13, son intervenciones de infraestructura que incrementan la visibilidad de ambos barrios y que, a su vez, representan las narrativas de un pasado difícil por el que, como lo afirma Humberto Bustamante, politólogo y profesional de asuntos humanitarios y de emergencia, quien trabajó en el programa de Planes Urbanos Integrales de la EDU.

Por Juan Fernando Echavarría.
juan.echavarriafi@amigo.edu.co

La iniciativa que dio frutos en el Oasis.

Es medio día y los estudiantes de la Institución Educativa Fe y Alegría Luis Amigó, así como decenas de personas que residen en Moravia, transitan a lo largo y ancho de las 101 escaleras del Oasis; entre los murales que rodean las escaleras subyacen la expresión cultural e histórica.

A Cielo María Holguín, líder enlace y actual coordinadora del Taller Tropical, un lugar generador de experiencias comunitarias, basta con mencionarle Moravia y escaleras del Oasis para que sus palabras se vuelvan la memoria de lo que sus ojos con tanta ilusión vieron materializar.

Hospedó a Albert Kreisel procedente de Berlín – Alemania, durante unos días en el año 2016, quien después de cuatro años había regresado a Medellín cargado de ideas para dar inicio a lo que sería la planeación de la obra comunitaria que dejaría como legado a los sectores de Moravia, Oasis y El Bosque y contribuiría al mejoramiento de un terreno inestable y empantanado.

En ese año, Cielo trabajaba en el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia, sin embargo, la vida le cambió cuando la incluyeron en el proyecto a fin de enlazar a la comunidad con el mismo, socializarlo y dárselo a conocer.

A través de simposios y convites se integró y articuló a la comunidad, afirma Cielo, y se logró que cada habitante se volviera un doliente directo de la obra. Posteriormente la comunidad, junto con 90 estudiantes de la Institución Educativa Fe y Alegría Luis Amigó; 25 estudiantes y profesores de la Universidad Técnica de Berlín; estudiantes de la UPB, EAFIT y voluntarios de ciudad construyeron en marzo del 2017, en cadena humana y durante 20 días, las 101 escaleras de concreto, que responden a una utilización óptima del espacio.

Diana Valencia, habitante del sector, madre cabeza de hogar, y perteneciente al taller de pintura en el Centro de Desarrollo Cultural Moravia, traza historias con su pincel, además del anhelo de conservar el espacio en óptimas condiciones. Para ella, las escaleras representan la convergencia entre el cambio y la colectividad, pues afirma que, si bien el proyecto fue iniciativa de Albert Kreisel, la obra no hubiese sido posible sin el apoyo de los estudiantes, habitantes, voluntarios y la empresa pública y privada.

Aires de avance en Las Independencias

Al otro lado de la ciudad, en La 13, se encuentra la obra Viaducto Media Ladera tramo III, una intervención de infraestructura pensada para generar conectividad entre los habitantes de Las Independencias I, II y III, más esperanzas para el comercio del sector y una nueva estrategia que le apunta al desarrollo urbano y el turismo en esa zona.



Estudiantes de la Institución Educativa Fe y Alegría Luis Amigó que diariamente circulan por las Escaleras del Oasis. Foto por Juan Fernando Echavarría F

En el corazón de la obra, el ingeniero civil Walter Gil conjuga la esperanza y el orgullo al hablar acerca de la construcción que tiene a cargo. Es conciso al manifestar que, si en primera instancia el viaducto fue pensado en términos de mejor acceso y conectividad para los habitantes, su finalidad se encuentra más bien ligada al impulso turístico del sector y de la ciudad.

90 pilotes de 12 metros de profundidad que soportan la estructura, no sean los únicos que mantengan firme la obra, pues se requiere de empoderamiento y apropiación de parte de la comunidad para desarrollar los programas de intervención social que acompañan el proyecto.

Mientras que unos afirman que el viaducto no influirá en el desarrollo integral de la comunidad, sino que solo beneficiará al comercio del sector, para otros el viaducto da continuidad a

“que los 90 pilotes de 12 metros de profundidad, que soportan la estructura, no sean los únicos que mantengan firme la obra, pues se requiere de empoderamiento y apropiación de parte de la comunidad”

Según Gil, el contrato con la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) por 6.587 millones de pesos, lo ejecuta el consorcio Las Independencias, que inició labores el 5 de junio del 2019 con una fecha de finalización estipulada para el 30 de enero del presente año, pero que por contratiempos con la remoción de material que había en el terreno de redes hidráulicas y sanitarias y debido a las condiciones climáticas, se espera culminar el 30 de mayo.

La parte social del proyecto es liderada por Mayra Berrío, profesional en planeación y desarrollo del Colegio Mayor, quien está convencida del impacto en desarrollo urbano que la obra generará. Aspira que los

la expresión artística y cultural, asimismo, se convierte en una oportunidad para fortalecer el comercio y economía de las familias cercanas a la obra, tal y como lo afirma Arleydis Pestana, comerciante de 21 años, que ve al turismo como su única fuente de trabajo en el barrio desde hace dos años.

Así, pues, la habilitación de espacios físicos dentro de las comunidades no son solo iniciativas de intervención arquitectónica: sus efectos van mucho más allá de un mobiliario público o una obra de paisajismo, pues se integran a la reconstrucción territorial.

Las universidades y la responsabilidad ambiental

Julio Pareja, Ingeniero Ambiental, egresado de la Universidad de Medellín, dice que a las nuevas generaciones les interesan las condiciones en las que estará el planeta en el futuro. “Utilizar los recursos naturales para nosotros sin acabarlos, con el ánimo de que perduren para las futuras generaciones”. Por eso se deben generar iniciativas en ese sentido.

Por Cristian David Zapata Álvarez
cristian.zapataal@amigo.edu.co

Una de estas iniciativas es liderada por Sergio Mendoza, estudiante de Ingeniería Industrial de la Universidad Pontificia Bolivariana. Se ha dado a la tarea de crear paneles anti-ruidos con materiales biodegradables como fique y coco y otros reciclables como el denim. Para la producción de un panel convencional se usan materiales como acero, metales contaminantes, algunos químicos y plástico. Mendoza hace una propuesta más amigable con el medio ambiente.

Por otro lado, Manuela Gómez, estudiante de negocios internacionales de la Universidad Eafit, participa en el proyecto Kratos, un colectivo de ideas ambientales.

Una de ellas es Vehículo Solar. “Este año estamos en proceso de rediseñar el carro con el cual esperamos ganar uno de los concursos más importantes a nivel mundial en esta categoría”, asegura Gómez.

En la Escuela de Ingeniería de Antioquia, EIA, con el liderazgo de Daniela González, analista de planeación, se creó un Comité de Sostenibilidad que responde a los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por la ONU. El comité comenzó a funcionar en marzo de 2020 y su primera tarea fue establecer sus directrices, alcance, proyección y definición de líneas de acción, para después desarrollar proyectos en beneficio de la sos-



La separación adecuada de residuos es el acto más elemental de responsabilidad ambiental. Cortesía getty images.

tenibilidad ambiental. La EIA trabaja sobre el manejo de residuos de manera conjunta con la Universidad CES.

Mariana Valencia Rojas, perteneciente al semillero Aliados con el Planeta de la Universidad de Antioquia, cuenta que allí se han trabajado temas como manejo de fauna. Este proyecto nace de la necesidad de crear ecosistemas amigables para especies que pueden vivir tranquilamente con las personas. Gran variedad de animales como titís, iguanas, aves, mamíferos y demás, viven del ecosistema que les brinda la UdeA. La universidad bus-

ca crear conciencia en las personas sobre el correcto comportamiento con estas especies. Por su parte, Juan Esteban Vásquez, profesional de comunicación interna de la UdeA, informa que ya hay varios locales de la universidad que no utilizan materiales plásticos. El objetivo es realizar acciones pedagógicas que reconozcan los proyectos de sostenibilidad dentro del campus.

“la academia es un lugar que también da soluciones pertinentes para mitigar la problemática medioambiental, y aunque algunas parezcan poco alcanzables, se pueden lograr tomando pequeñas acciones”.

La Universidad Católica Luis Amigó asume una postura ambiental: el reciclaje de pilas, la adecuación de materiales de tipo biodegradable en las cafeterías y la separación de residuos dentro de la universidad. Otras estrategias implementadas por la Luis Amigó son el reciclaje y venta de residuos sólidos y el uso de baños electrónicos para regular el consumo de agua. Juan Luis Ángel, docente de investigación de esta universidad, afirma: “debemos entender que se están haciendo las cosas en el orden debido”, y da a entender que hace falta compromiso de los estudiantes para generar un mayor impacto.

La clave del compromiso ambiental

Sebastián Restrepo, ingeniero y especialista en sostenibilidad, afirma que “para una universidad es mucho más rentable adquirir productos de plástico por el hecho de ser más económi-

cos. Sin embargo, son más contaminantes y de menos durabilidad”.

Cabe resaltar la labor de un gran porcentaje de instituciones de educación superior en Medellín en pro del medio ambiente. Estas iniciativas han dado resultados positivos en cada una de las universidades. La pregunta final es ¿son suficientes estas acciones para remediar el daño ambiental que se ha causado con el paso del tiempo? Por un lado, afirma Restrepo, “la academia es un lugar que aparte de dar conocimientos en las distintas áreas que exige el mundo ahora, también da soluciones pertinentes para mitigar esta problemática y aunque algunas parezcan poco alcanzables, se pueden lograr tomando pequeñas acciones”.

Por su parte, para Luis Gómez, especialista, docente e investigador en el campo ambiental, estas acciones no son suficientes. Afirma que “el problema de las iniciativas institucionales es el no tener un impacto global”. Son las grandes

empresas de producción quienes utilizan una mayor cantidad de recursos naturales, incomparable con el consumo que hace un ciudadano del común. Añade que las acciones tomadas por los gobiernos tales como medidas de prohibición o restricciones a las empresas son las únicas que generan trascendencia.

Saldar la deuda que se tiene como sociedad con el medio ambiente es responsabilidad de todos. Desde las acciones individuales, la academia, las comunidades y los gobiernos, se debe aportar a un cambio ambiental y las universidades están llamadas a la formación de ciudadanos conscientes del cuidado del medio ambiente y capaces de generar acciones de impacto global porque, como enfatiza Luis Gómez. “De nada sirve reciclar vasos de papel si se va a depositar indiscriminadamente todo en un mismo basurero”, comenta.

Puja por traslado de peajes en el Aburrá norte, sin respuesta para los barboseños

En el municipio de Barbosa se creó el comité ciudadano No Más Peajes Barbosa, con el fin de llegar a un acuerdo con la Gobernación de Antioquia para trasladar los peajes Trapiche y Cabildo hacia la subregión del Norte del departamento, argumentando que estos ya no son necesarios dentro del Valle de Aburrá dado el avance de la doble calzada. El tema hoy está en la Agencia Nacional de Infraestructura.

Por Ana Isabel Franco
ana.francoon@amigo.edu.co

Según Hugo Aldemar Suárez, Director de Planeación de Barbosa, desde el municipio se han adelantado varias acciones: “se solicitó al Ministerio de Transporte el traslado del Peaje, se ha logrado convocar a los dirigentes de los municipios del Norte del Valle de Aburrá, para que nos apoyen en la lucha y se unan a la solicitud, por el desarrollo de la región”.

Un primer contrato de concesión establecía la construcción de vías entre Niquía - El Hatillo, que fueron financiadas con el apoyo de los peajes Trapiche y Cabildo. Años después se creó un segundo contrato con el propósito de que las vías llegaran hasta el municipio de Barbosa, por lo tanto, la estadía de dichos peajes se prolongó.

Los peajes Trapiche y Cabildo habían cumplido su ciclo según lo estipulado en el segundo contrato concesional realizado por la Gobernación de Antioquia, el Área Metropolitana y el concesionario Hatovial. Sin embargo, este contrato fue modificado con una prórroga de concesión por 38 años más, lo que levantó de nuevo la inconformidad de los habitantes de esta zona.

“Por lo general, los peajes deben pagarse cuando se desea utilizar una vía rápida y más cómoda; sin embargo, se estableció peaje tanto en Trapiche, que es la vía de la Doble Calzada, como en Cabildo, que es una vía alterna”, dice Juan Camilo Callejas, Diputado de Antioquia, quien está de acuerdo con el traslado de los dos peajes.

Según el análisis Costo -Beneficio para el municipio de Barbosa realizado por David Hernando Palacio Hajduk, barboseño, economista y una de las primeras personas interesadas en crear la lucha para el traslado de los peajes, ya hubo una valorización y las vías están finalizadas; además, explica que se alcanzó un punto de equilibrio y se retornaron las ganancias y que el fisco de los municipios del norte no está en capacidad para seguir financiando las vías. Entre tanto, Wilson Harley Henao Marín, abogado y representante del comité No Más Peajes Barbosa, señala que “si no están los peajes, el municipio contaría con grandes empresas interesadas en establecerse e invertir, con lo que se dinamizaría la economía y, por ende, se mejorarían los indicadores fiscales del municipio”. A pesar de las protestas de la comunidad de Barbosa, el 14 de abril del 2021 comenzarán a contar los 38 años establecidos para la continuidad de la vía Barbosa-Puerto Berrío y el tramo Bello-Hatillo en el que se está realizando el intercambio vial La Seca, proyectos que, según el Diputado Callejas, “están financiados dentro del Área Metropolitana y la Gobernación de Antioquia, por lo que no hay razón para seguir concesionando las vías. Además, Barbosa y Girardota han pagado dos valorizaciones por el tramo Hatillo-Barbosa, aun teniendo peaje”. “En Medellín y Bello, que son los principales beneficiados con la construcción de esas vías, no se cobrarán peajes ni valorizaciones, lo que lleva a que el municipio de Barbosa sea afecta-



Peaje el Trapiche- Foto por Ana Isabel Franco.

do, porque carga con los impuestos de valoración, aunque no sea el directamente beneficiado”, afirma Palacio Hajduk.

Por su parte, el concesionario Hatovial, inversionista del 50% de la obra, puso una talanquera sin cobro llamada “Apoyo al Peaje”, con el fin de sellar un desvío ubicado antes del peaje Cabildo. Según Henao Marín, esa talanquera es ciento por ciento ilegal debido a que el segundo contrato de concesión sólo cubre las casetas de cobro Niquía, Trapiche y Cabildo; además establece el desarrollo de una vía del orden nacional y la talanquera está ubicada en una vía del orden municipal.

El comité tiene hasta el 14 de abril de 2021 para lograr convencer a la Gobernación de Antioquia para que traslade los peajes, porque a partir de la fecha el proyecto pasa a manos de la Agencia Nacional de Infraestructura ANI y todas las conversaciones para este propósito tendrían que reiniciarse.

El comité No más Peajes Barbosa hace aproximadamente un año está intentando reunirse con los responsables en la Gobernación, pero sólo ha sido atendido por personas que no tienen la autoridad para tomar decisiones, situación por la que Palacio Hajduk manifiesta: “ellos están esperando que llegue el 14 de abril del 2021 para pasarle la responsabilidad a la ANI para tomar la decisión del traslado y no asumir el costo político”.

La Gobernación de Antioquia envió un documento el 20 de febrero de 2020, firmado por el Secretario de Infraestructura Física, Juan Pablo López Cortés, anunciándole al comité No más Peajes Barbosa que ya se presentaron las inquietudes directamente al Presidente de la República y al Presidente de la Agencia Nacional de Infraestructura ANI, y se acordó con el Ministerio de Transporte conformar una mesa de trabajo para estructurar una ruta de conversación alrededor del tema de las estaciones y tarifas de los peajes, con prioridad en el asunto solicitado por la comunidad barboseña.

“El comité No más Peajes Barbosa hace un año está intentando reunirse con la Gobernación, pero sólo ha sido atendido por personas que no tienen poder de decisión.”

No obstante, aún no han sido citados a la primera reunión.

Actualmente la comunidad está impedida por el COVID-19 para continuar con sus reuniones y manifestaciones pacíficas; sin embargo, desde la administración de Barbosa la lucha no cesa, y ya se realizó una reunión entre los alcaldes de Girardota y Barbosa, con el fin de seguir avanzando en las estrategias para lograr el traslado del peaje.